



LOTERIA

ABRIL DE 1951

Nº 119

ORGANO DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

Totalmente independiente

LOTERIA

DIRECTOR:
RICARDO A. LINCE

REDACTORA:
NELLY E. RICHARD

APARTADO 1961
PANAMA, R. DE P.

ORGANO DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

SUMARIO:

	PAGINA
Nota Editorial: EL VERDADERO PAPEL DEL TURISMO.....	3
UNA EXPERIENCIA DE EDUCACION SOCIAL..... Por K. G. Salyidain.	4
HEMBRA O VARON. COMO SABERLO. COMO TENERLO..... Por Dr. Paul Savas.	9
COMO REDUCIR PESO..... Por Guy Trota.	10
LA FORMACION DE UN HOMBRE LIBRE..... Por Daniel Alfredo Díaz.	11
HÁY QUE APRENDER A DORMIR..... Por Dr. Rodolfo G. A. Ferrero.	13
UNA PROFECIA: COMO VEIA FRANCIA HACE MEDIO SIGLO EL PROBLEMA COREANO..... Por Albert Mousset.	14
LOS JARDINES DE PARIS..... Por Leandro Vaillat.	15
TURISMO PANAMEÑO.....	16-17
PIRATERIA EN PANAMA: 1684-1744..... Por Ernesto J. Castellero.	18
EL QUE LE DICE LAS VERDADES..... Por Marianne Andrau.	22
PSICOANALISIS DE LOS INDICIOS Y SENTENCIAS JUDICIALES..... Por Dr. Theodor Raik (Nueva York).	24-27
EL GALLO GIRO..... Por José Vasconcelos.	28-29
LA GLORIA DE LESSEPS..... Por Octavio Méndez Pereira.	30-31
PARA MUJERES SOLAMENTE: OCHO SUGESTIONES.....	32

RECOMENDACIONES

a los BILLETOS y BILLETAS

A TODO BILLETOS O BILLETAS le está prohibido de modo terminante aumentar el precio de venta de los billetes de la LOTERIA, sean estos del sorteo ordinario o del sorteo de los TRES GOLPES. ESTO es tanto en la capital como en las provincias.

LES ESTA estrictamente prohibido aprovechar que un cliente solicite un número determinado, para venderle a condición de que le compre otro, o sea lo que se ha dado en llamar "números casados".

SE LES recomienda ser afables con el público que es quien sostiene a la Institución, que tanto beneficios le presta al país en sus servicios sociales.

DEBEN informarse en las oficinas de la Lotería de cualquier asunto que les interese saber respecto a la marcha de la Institución, y no guiarse por rumores callejeros sin fundamento alguno.

ESTAS recomendaciones se les hace con espíritu de cooperación esperando que las reciban y las atiendan inspiradas en ese mismo deseo de buen entendimiento.

Nota Editorial

El verdadero papel del Turismo

El Problema del Turismo debe enfocarse no solamente desde el punto de vista económico, sino también desde el ángulo de un generoso anhelo por el acercamiento y comprensión de los pueblos entre sí mediante el noble gesto de hospitalidad hacia el turista, y mediante la genuina información de las cosas típicas nacionales.

El turismo debe ser una especie de Universidad Internacional, en donde esos andariegos insaciables que son los turistas, representen a unos países, para absorber el conocimiento y comprensión de los otros, y adquieran así la costumbre de apreciarse bajo la calma verde-azul de los paisajes, ante la visión del arte y el esfuerzo que nace de la propia tierra, y hagan de todos los sentimientos un solo sentimiento de reciprocidad hospitalaria sino en los hombres, al menos en las ideas y el mutuo aprecio.

A más de estos conceptos que pudieran parecer de simple carácter sentimental, existe el fecundo incentivo económico, cuya trascendencia y vitalidad es de suma importancia para el movimiento comercial que es en sí, una arteria necesaria para la vida del país.

Siendo verdad todo lo anterior, resulta inexplicable que todavía no se haya dado en Panamá un verdadero jalón al turismo, poseyendo este país atractivos lugares que por su belleza y majestuosidad hacen del Istmo un lugar especial y encantador.

Pero resulta que el turista llega a Panamá, deja algunos pocos centavos en el comercio y se marcha sin conocer nada de la historia, de la profunda belleza típica y de muchos tesoros de incalculable valor que son una verdadera atracción turística y un orgullo para estas playas.

Se acerca, pues, a nuestros lares, ese vagabundo simpático que es el turista y si bien encuentra la hospitalidad característica del panameño, sale desorientado, sumiéndose a veces en un estado de incomprensión que perjudica a nuestro país.

Todavía no existe en Panamá el "Cicerón" que en muchos países desempeña un papel de importancia en la divulgación turística.

No existen todavía los folletos concienzuda y profundamente preparados que expliquen (en varios idiomas), la historia, del Arte, y todo lo típico de estas tierras, de manera que el turista pueda llevarse un bagaje de conocimientos y consulta, y lo use a guisa de propaganda en favor de Panamá.

Esperamos que en días no muy lejanos se dé al turismo su verdadero papel económico y espiritual que representa frente a los demás pueblos.

116715 *indexado*

Una experiencia de EDUCACION SOCIAL

Por K. G. SAIYIDAIN

INTRODUCCION

En los últimos años se ha intentado diversas veces, con éxito vario, dar una orientación nueva a la educación particularmente con objeto de acercarla a la vida y de acabar con el exclusivismo académico en que la escuela corre peligro de perder su razón de ser y su finalidad. Una de esas tentativas fué realizada en el Estado de Jammu y Cachemira, durante el período comprendido entre 1939 y 1945. El informe relativo a esa interesante y valiosa experiencia, publicado en Cachemira para la información de los especialistas de educación locales, despertó en su tiempo considerable interés. Por esa razón volví a editarlo recientemente, por encargo del Departamento de Educación de Bombay, a fin darlo a conocer a un círculo más amplio de lectores. Cuando el Centro de Intercambio Educativo de la Unesco manifestó el deseo de dar a conocer esa experiencia a un público internacional, acepté inmediatamente la propuesta y escribiendo gustoso estas observaciones de introducción especialmente para la versión revisada del informe original.

Tengo la convicción de que no sólo en este país, sino en el mundo entero, hemos de hacer un esfuerzo serio y vigoroso para dar orientación nueva a la ideología social de nuestros niños y jóvenes, particularmente con la mira de inculcarles un sentido de la dignidad del trabajo y de fomentar la capacidad de laborar en cooperación en pro de causas constructivas y de elevado valor social. No creo que haya método mejor para conseguir ese resultado que el de reunir a los niños de las escuelas en una comunidad de trabajo y de servicio en que la más sencilla tarea se comprenda con un espíritu de aventura y de camaradería, porque es útil y constituye una saludable expresión de sus energías y talentos. Ese es, a mi parecer, el principio en que se basa la manera de enfocar el pro-

blema adoptado por una organización tan excelente como el Servicio Voluntario Internacional en pro de la Paz. No se pretende, naturalmente, que el programa elaborado por nosotros pueda ni deba ser aplicado en su conjunto en todas las escuelas, ya que la situación difiere mucho en cada país y que el mérito de esa experiencia reside precisamente en el planteamiento y la espontaneidad que suscite en los maestros y alumnos de cada escuela. Estos pueden estudiar sus necesidades y circunstancias especiales, así como las condiciones del medio ambiente, y decidir en función de ellas los tipos de trabajo que pueden emprenderse con provecho. Es necesario, sin embargo, que el programa elaborado reúna las siguientes condiciones:

1.—Ha de prever ocupaciones efectivas y un trabajo manual adaptado a las edades de los niños, de manera que éstos puedan realmente haber llevado a cabo un trabajo útil al final de la semana;

2.—Debe tender por sí mismo a las actividades de cooperación, de manera que los niños puedan trabajar en grupos y aprender, por tanto, mediante la práctica, los hábitos de disciplina y las cualidades del mando;

3.—Debe ser variado y estar cuidadosamente preparado, de manera que las decenas de millares de niños que participan en él encuentren todos algo útil que hacer, y que se eviten las pérdidas de tiempo—simplemente, aplicando el "juego" al trabajo. Para facilitar esto, se incluirán en el programa de trabajos dentro y fuera de la escuela—sanidad pública, ayuda a los trabajos agrícolas, visita a hospitales, actividades constructivas, etc.;

4.—Con el fin de utilizar a fondo las posibilidades educativas de ese proyecto de Semana de trabajo, deberá hacerse lo posible por ligar el trabajo realizado con el programa escolar oficial, viviendo en esa forma la enseñanza de la lectura, escritura, aritmética y otros temas.

Ya sé que en numerosos países se ha realizado una gran cantidad de trabajos análogos, en mucha mayor escala y con mejor organización de la que fué posible en la India. Este informe se publica principalmente con objeto de poner a los educadores de los demás países al corriente de la forma en que se llevó a cabo un modesto proyecto, en condiciones más bien difíciles, y de los éxitos conseguidos por nuestros esfuerzos.

Los datos fundamentales de la experiencia

Durante los años 1938-1945 se me presentó ocasión de ejercer las funciones de director de Educación en el Estado de Jammu y Cachemira, que, desgraciadamente, se ha encontrado en el primer plano de la actualidad política durante los tres últimos años. Se me encargó la responsabilidad de reorganizar el sistema educativo del Estado y, gracias a cierto número de maestros y de colegas competentes y serios, y a la ayuda de la administración, se consiguieron resultados satisfactorios en la ejecución de ese proyecto. En este breve informe me propongo dar a conocer la interesante experiencia, desde el punto de vista educativo, que se llevó a cabo en todas las escuelas del Estado durante ese período. Los acontecimientos que se han producido posteriormente en el campo educativo, y las nuevas tendencias que se han manifestado desde entonces, conceden a esa experiencia una significación más profunda de lo que podría preverse en su tiempo.

Ese esfuerzo de reorganización educativa emprendido por nosotros no sólo tenía por objeto el mejoramiento del programa de cursos, los métodos y la técnica de educación, sino también inculcar una nueva ideología moral y social a los niños y niñas de las escuelas. Una de las quejas más serias y más universales contra el actual sistema de educación en la India consiste en decir que tiende a crear un abismo entre el mundo escolar y el mundo extraescolar, a aislar a las clases cultas del resto del pueblo y a infundir en el ánimo de algunos cierto sentido de esnobismo social que los hace considerar con desprecio al trabajo manual, como algo indigno de ellos, y a todos los trabajadores manuales como pertenecientes a una clase inferior de seres huma-

nos. Hay buena parte de razón en esa crítica y esa situación desafortunada no sólo corrompe la mentalidad de las clases cultas, sino que hace de la educación algo superficial, irreal y limitado a los libros de texto y a la enseñanza de temas académicos.

Examinamos esa situación desde todos los puntos de vista y elaboramos diversos planes, entre otros, una revisión del programa de estudios sociales, la introducción en todas las clases de un "período activo", el fomento de los trabajos manuales, etc., que podrían dar una orientación más dinámica a la educación escolar. Entre los planes examinados figuraba la celebración anual de una "Semana de trabajo" en las escuelas, durante la cual todos los niños serían dispensados de sus labores escolares corrientes para dedicarse a diversos géneros de trabajo manual y de servicio social fuera y dentro de la escuela; de esa manera podrían adquirir por la práctica el sentido del servicio social y de la dignidad del trabajo. Después de estudiar todos los aspectos de la propuesta, decidimos someterla a prueba y durante seis años, a partir de 1939, en que se intentó por primera vez, esa Semana de trabajo ha seguido siendo una característica constante de la educación escolar en el Estado.

Al decidir la organización de una semana análoga en todas las escuelas primarias y secundarias del Estado, nos proponíamos como objetivo dar una orientación nueva a los espíritus de los niños en lo que atañe al valor social y moral del trabajo manual y facilitarles diversas ocasiones de realizar servicios sociales activos en beneficio de sus propias escuelas y de la colectividad local. Muchos de los especialistas en educación consultados por nosotros se mostraron convencidos de que una gran mayoría de niños acogería con gozo un proyecto semejante, porque les permitiría ejercer sus facultades de creación y construcción, y trabajar mancomunadamente para causas y objetivos comunes. Cabía preguntarse, sin embargo, si los padres y el público en general se mostrarían favorables a un movimiento que diera a un profundo sin imaginación la impresión de ser una innecesaria pérdida de tiempo, por apartar a los estudiantes de sus libros para un tipo de trabajo que podría muy bien dejarse a los braceros, "coolies", al-

bafiles y barrenderos. Pero consideramos que valía la pena intentar la experiencia, y que ese significativo ensayo de educar la conciencia social de los estudiantes no podía abandonar por la sola razón de que fuese posible la oposición de la gente mal informada.

Reacciones del pueblo

Comenzamos, pues, nuestra labor mentalmente preparados a encontrar cierta oposición. Hemos de decir con placer, sin embargo, que después del primer año se manifestaba poquísima oposición entre los padres y que, a menudo, los que se disponían a la crítica fueron ganados por la idea. En muchos casos, los padres, impulsados por el movimiento, ayudaron a sus hijos en la labor de reparación y decoración de las escuelas o de limpieza de la ciudad o de la aldea. El mérito de esas realizaciones ha de atribuirse en parte a los maestros, que acometieron su labor con tacto y sentido común, desarmando a la oposición, y en parte al espíritu de la época, que había vencido ya el viejo prejuicio contra el trabajo manual. Algunas personas, muy al tanto de la situación pasada en el Estado, me dijeron que una experiencia de ese tipo hubiera provocado un gran movimiento de furor, cuando no motines, hace apenas veinte años.

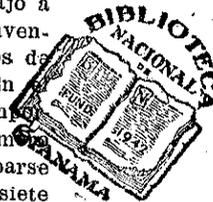
La puesta en marcha del proyecto

Como primera medida, se reunió en Jammu una conferencia de funcionarios de educación, en que se discutieron y precisaron los objetivos de la experiencia, y se examinaron en detalle las propuestas y sugerencias presentadas. Se explicó con insistencia a todos los miembros presentes que no debían emprender esa experiencia de una manera mecánica, como si los estudiantes y maestros estuviesen llevando a cabo un trabajo impuesto desde fuera por el Departamento. Había que inculcar a los alumnos la ideología del trabajo productivo y del servicio social que inspiraba la celebración de la Semana de trabajo, y el valor de las relaciones de fraternidad con sus compañeros de trabajo en los campos y granjas, para que participasen en la experiencia con un espíritu de comprensión y alegría. Se señaló, por otra parte, que el éxito del plan dependía, por encima de todo, de un pla-

neamiento minucioso del trabajo a realizar, y, después, de un inventario de los medios y recursos de que disponía cada escuela. En caso particular de escuelas importantes, en las que un gran número de estudiantes tenían que ocuparse eficazmente durante seis o siete días, existían numerosos peligros de mala organización y de pérdida de tiempo y esfuerzo, por lo cual era indispensable un adecuado planeamiento. Además, el planeamiento de trabajos sobre una base de cooperación, de manera que se eliminen las pérdidas de esfuerzos y se utilicen diversos talentos y capacidades individuales para el logro de un objetivo común representa ya por sí solo una gran experiencia educativa. Después de la conferencia, el director de Educación dirigió a todos los inspectores y directores de escuelas encargados de la organización de esa Semana en sus esferas respectivas la siguiente circular:

Sr. Inspector, Director de Educación:

"Por la presente deseo llamar su atención sobre el proyecto de "Semana de trabajo" que hay intención de organizar en las escuelas de la provincia. Considero que el éxito de la organización de esa semana es un asunto de máxima significación desde el punto de vista educativo y, por consiguiente, le ruego que preste su mayor atención a los detalles de la labor que ha de llevarse a cabo durante esa semana. Si se elabora de antemano un programa minuciosamente estudiado y se obtiene la cooperación voluntaria y entusiasta de los alumnos, explicándoles los objetivos que inspiran esa labor, no sólo tendrá ésta un gran valor moral y social, sino que además podrá relacionarse con los trabajos escolares. En lo que atañe a su valor social y moral, éste reside en el hecho de estrechar las relaciones entre la escuela y el medio ambiente de la vida colectiva y dar a los alumnos la posibilidad de participar en trabajos y servicios constructivos, haciéndoles comprender de esa manera—así como a los miembros de la comunidad local—la identi-



dad de sus intereses. Además, si se pide a los estudiantes que preparen informes regulares sobre la labor por ellos realizada y que se enorgullecen de las mejoras de su escuela y de su aldea o ciudad, tomarán más interés por los éxitos y la eficacia de la escuela y aprenderán a dedicarse con mayor voluntad a todo trabajo de lectura y escritura, o de carácter práctico, que pueda relacionarse con esa actividad.

"Me complacería recibir en el momento oportuno informes sobre la labor realizada bajo su dirección en ese respecto, y particularmente conocer la reacción de los padres y demás ante esa experiencia".

El programa de trabajo

Los inspectores de Enseñanza convocaron reuniones de directores de escuela y de funcionario de inspección, con objeto de discutir puntos de detalles, y se elaboró el siguiente guión de programa para orientar a los maestros de toda la provincia en la labor a realizar durante la semana:

- 1.—Blanqueo de las salas de clase;
 - 2.—Trabajar con arcilla los tejados de las escuelas, allí donde fuera necesario;
 - 3.—Limpieza y mejoramiento de las salas de clase, verandas, recintos, jardines y terrenos de juego;
 - 4.—Reparación de los muros y vallas;
 - 5.—Limpieza completa del material de laboratorio, biblioteca y salas de clase; barnizar, en la medida de los créditos disponibles;
 - 6.—Decoración de la escuela; preparación de cartas e ilustraciones, reproducción de consignas adecuadas;
 - 7.—Mejoramiento de los alrededores de la escuela, por ejemplo, trabajos de nivelación y desmonte;
 - 8.—Mejoramiento de las carreteras públicas, supresión de fosos y sumideros, limpieza de las zanjas, etc., en la localidad donde se halle la escuela;
 - 9.—Plantar césped en el patio de la escuela.
- El ingeniero jefe (Departamento de Obras Públicas) otorgó el permiso, en el caso de escuelas a las que se atribuyan ciertas subvenciones anuales para reparaciones—y

solían ser cantidades muy pequeñas—de obtener de otras fuentes el dinero necesario para comprar materiales para reparaciones ordinarias, blanqueo, etc. De esa manera, las escuelas pudieron realizar su programa sin incurrir en gastos superiores a sus fondos limitados y el Departamento de Obras Públicas halló también en ese sistema una fuente de ahorros. El Departamento de Educación consiguió igualmente la cooperación de las autoridades municipales a fin de obtener en préstamo los materiales y herramientas que pudieran poseer en sus almacenes. En algunos casos, otros departamentos, por ejemplo el Departamento Sanitario participó igualmente en la realización de una campaña de limpieza en ciudades y aldeas. Debe mencionarse como rasgo característico de la experiencia que no se produjo casi ningún gasto adicional. Es necesario destacar este punto porque siempre se adelantan razones financieras como pretexto para no emprender proyectos de ese género.

Al comenzarse la experiencia por primera vez surgieron numerosos casos en los que fué imposible un planeamiento minucioso y adecuado. También fué particularmente difícil dedicar simultáneamente todos los estudiantes de la escuela a un trabajo sistemático y dirigirlo efectivamente. Pero, poco a poco, al irse ganando una mayor experiencia, fué posible evitar pérdidas de tiempo y de esfuerzo. Se intentó, dentro del marco general de las instrucciones publicadas, conseguir que los estudiantes mismos formularan propuestas y sugerencias sobre el género de trabajo que había de realizarse tanto dentro como fuera de la escuela. A nuestro parecer, la utilidad y el éxito de una experiencia de ese tipo dependen en primer lugar de la inteligente y voluntaria cooperación de los estudiantes, y pensamos igualmente que es asunto de los maestros ayudarles a comprender que participan en una actividad importante y libremente elegida de gran valor social.

LAS REALIZACIONES

Del informe recibido el primer año se deducía que los estudiantes de escuelas primarias, medias y secundarias del Estado entero habían realizado el siguiente género de labor:

- 1.—Limpieza, blanqueo, reparación

y decoración de edificios, materiales escolares, terrenos, campos de juego y alrededores de escuelas;

2.—Limpieza de calles y avenidas para quitar las piedras, los cristales, los clavos, etc.;

3.—Limpieza de manantiales, abrevaderos y construcción de zanjas;

4.—Llenar los hoyos en calles y avenidas, limpieza y reparación de carreteras, arreglo de declives peligrosamente resbaladizos;

5.—Construcción de puentes sobre pequeñas corrientes y fosos para facilitar las comunicaciones.

6.—Organizar centros de baños para niños de los suburbios y centros de socorro urgente para la población;

7.—Enseñar a los adultos a escribir sus nombres;

8.—Mejorar el drenaje de localidades seleccionadas y secar los terrenos pantanosos creados por las zanjas de desagüe abiertas;

9.—Plantar césped en los patios de las escuelas;

10.—Realizar propaganda entre el público sobre la importancia de la limpieza personal y de la higiene social, a fin de evitar las epidemias; instalación de pozos negros; enseñar el empleo de los métodos y aperos agrícolas modernos. Esto se llevó a cabo mediante demostraciones prácticas, así como por expediciones organizadas, en el curso de las cuales los maestros y estudiantes pronunciaron discursos, cantaron, y desarrollaron otros medios de propaganda.

Durante esa semana, los maestros y estudiantes realizaron una intensa propaganda en favor del mejoramiento de la higiene y de la educación de adultos, pegando carteles, celebrando reuniones y organizando sesiones de canto para convencer a los habitantes de que acudiesen a los centros de educación de adultos. Se organizaron veladas artísticas para el descanso de los estudiantes y para facilitarles la posibilidad de expresarse en forma de representaciones dramáticas, juegos, escenas humorísticas u otras actividades espontáneas. En Srinagar y otros lugares, los estudiantes dirigieron proclamas a las autoridades municipales para llamar su atención sobre la situación de falta de higiene constatada en el curso de sus giras de propaganda educativa y para solicitar de aquellas autoridades que tomasen las

necesarias medidas. En su conjunto, por medio de mi inspección personal tanto como por los informes que me fueron remitidos, llegué a la convicción de que el trabajo de esa semana no sólo facilitaba a los estudiantes una formación valiosa desde el punto de vista de los servicios sociales y las empresas de cooperación sino que también constituía una diversión apreciable, cosa que en general no va asociada al trabajo escolar en la India. Tu vieron la posibilidad de reparar y blanquear sus edificios escolares, mejorando la decoración y el equipo de las salas de clase, plantando jardines, y, en algunos casos, construyendo pequeños edificios. Para niños ya mayores adolescentes, no hay cosa más alentadora que pensar: "Esta es mi escuela porque la he edificado con mis propias manos." Acrecenta su interés y su afecto por la escuela, que ya no es una cosa ajena sino algo que ha sido creado por su esfuerzo común. Establece entre alumnos y maestros un nuevo espíritu de camaradería, por los trabajos compartidos, y permite a los segundos una apreciación de las capacidades y diferencias individuales de los niños. Por encima de todo, coloca a ambos en estrecha relación con la colectividad local que les ve trabajar por su propio bien, y, con bastante frecuencia, su sorprendido escepticismo se transforma en apreciación espontánea y en deseo de participación. En cierto lugar, encontré a muchachos y artesanos locales trabajando codo con codo en la limpieza no sólo de carreteras y de mercados, sino también de los talleres, que, en algunos casos, no habían sido sometidos a esa labor de limpieza y lavado desde tiempo inmemorial.

Si nuestras escuelas pueden desarrollar de esa manera un sentido práctico de servicio social y de solidaridad entre la población y los alumnos de las escuelas, se convertirán en centros reales de educación.

Al terminarse la Semana de trabajo, la siguiente circular fué enviada por el Director de la Oficina a todos los maestros e inspectores de escuela:

"La Semana de trabajo fué celebrada en todas las escuelas del Estado y subvencionadas de la provincia de Cachemira del 12 al 19 de junio. Este nuevo experimento educativo se proponía por objeto

despertar en todos los maestros y estudiantes un vigoroso sentido de la dignidad del trabajo y utilizar sus talentos, energías y fuerzas para el servicio de las escuelas y de la colectividad local. Me complace haber constatado que los maestros y los alumnos repondieron a esa sugerencia con espontáneo entusiasmo, y que ninguno—aun perteneciendo a las clases más privilegiadas—mostró repulsión o vacilaciones en llevar a cabo las más difíciles y desagradables labores manuales. El público igualmente, en su conjunto, acogió ese plan favorablemente. Se hicieron algunas críticas, pero las personas que las formularon recobraron confianza en el proyecto después de discutirlo con maestros y estudiantes.

Las actividades de la Semana de trabajo se dividieron en dos categorías:

"a) Las relaciones con la reparación, blanqueo y pintura de las salas de clase, la reparación de materiales, mejoramiento de carreteras y jardines de escuelas;

"b) Las destinadas a llevar a cabo la limpieza de la ciudad o aldea y rendir otras formas de servicio social. Estas últimas comprendieron el desbroce de zonas de terreno atribuidas a cada escuela, el mejoramiento de centros de baños, del alcantarillado, la ayuda a los habitantes, para la limpieza de sus propias casas y terrenos, la plantación de pequeños jardines y huertos, la redacción de consignas educativas en los muros, la visita de hospitales, etc.

"La lista anterior no comprende la totalidad de las diversas actividades llevadas a cabo. Algunas escuelas demostraron gran diversidad de ingenio y de recursos para la construcción de muros y letrinas, la calificación de almacenes y la recuperación de terrenos inundados.

"Tengo la seguridad de que, en los años venideros, continuará extendiéndose el alcance de las actividades de la Semana de trabajo, y de que, gracias a nuestra experiencia de este año, organizaremos esa campaña con mayor eficacia, y convenceremos al público de que las escuelas están dispuestas a desempeñar el papel que les corresponde en el mejoramiento de la vida civil. Siempre y donde quiera que

exista un trabajo difícil de realizar y que pueda ser útil para la colectividad, nuestros estudiantes lo emprenderán con un espíritu de servicio y de aventura, con la convicción de educarse a sí mismos por medio de esa labor social productiva. Quisiera dar a los habitantes del Estado la seguridad de que mi departamento hará de esa Semana una de las características permanentes de sus actividades anuales y que intentará educar a las jóvenes generaciones en la apreciación de los ideales del servicio social y de la dignidad del trabajo, de manera que puedan convertirse en ciudadanos respetuosos de sí mismos, llenos de recursos, de espíritu amplio.

"Al examinar en su conjunto la Semana de trabajo, se destacan algunos puntos que los maestros e inspectores de enseñanza deberían tener a la vista a fin de sacar el máximo provecho educativo, social y moral de ese proyecto.

"Primero, el trabajo requiere planeamiento y organización minucioso, realizados de antemano, y no por los maestros solos, sino por éstos en colaboración con los alumnos. Esto es necesario por dos razones. Permite una formación muy útil de los estudiantes al llevar a cabo de manera inteligente proyectos cooperativos, y un ajuste adecuado de los recursos existentes a los objetivos propuestos. Permite evitar el peligro de pérdidas de tiempo y esfuerzo por parte de algunos estudiantes, lo cual ocurriría, con toda seguridad, si no se planea adecuadamente una actividad de ese tipo.

"Segundo, cada año deberían explicarse de nuevo a los estudiantes los objetivos que inspiran esa labor, y deberían seguirse de muy cerca sus reacciones. No han de creer que se limitan a llevar a cabo una actividad de rutina, sino que colocan su talento y sus capacidades al servicio de su escuela y de su colectividad, y que la vida no puede tener una finalidad más llevada que la realización de servicios sociales semejantes.

"Tercero, debería intentarse en el porvenir establecer una relación más estrecha entre esas actividades y la labor escolar corriente. Hay muchas maneras de conseguirlo: pidiendo a los grupos de muchachos que preparen informes sobre el trabajo por ellos realizado; utilizando parte de la experiencia obtenida como tema de estudio en

las clases; calculando el costo de los trabajos realizados; preparando cortos informes sobre las encuestas sociales llevadas a cabo en ciudades y aldeas. Los trabajos de redacción escolar realizados con esa experiencia adquirirán, en particular, una vivacidad y espontaneidad que no tienen habitualmente los ejercicios escritos en las escuelas.

"Cuarto, la calidad del trabajo manual realizado por los estudiantes deberá mejorarse gradualmente y deberán comprender que todo lo que vale la pena hacerse tiene que hacerse bien, y que, como el carpintero de Carlyle, cada uno de nosotros puede, de un golpe de azadón o de martillo, destruir o reforzar los Diez Mandamientos. Si fuera necesario conseguir, para ese objetivo, los servicios de algún albañil, carpintero o pintor, no habría que dudar en hacerlo.

"Finalmente, quisiera expresar

de nuevo mi reconocimiento y gratitud a todos los estudiantes, maestros e inspectores de enseñanza que respondieron magníficamente a nuestra llamamiento y que, sin ningún fondo especial y sin preparación, llevaron a cabo la labor con éxito. ¿Quién sabe, en efecto, si este modesto comienzo no ha de convertirse en el núcleo de un movimiento de amplitud nacional para la introducción de cierta forma de servicio social obligatorio para todas las clases del pueblo, particularmente los estudiantes, cuya fuerza físicas podrían utilizarse durante seis meses o un año, a fin de resolver los numerosos problemas que el analfabetismo, la ignorancia, la miseria, la falta de higiene y la intolerancia social provocan en nuestro país y desfiguran nuestra vida nacional? Eso ha sido realizado y sigue realizándose en otros países y no hay motivo para que el nuestro se quede atrás. Si el alis-

tamiento se permite para fines bélicos, ¿por qué habría de descartarse para fines de servicio social y de reconstrucción pacífica?"

Este fué el informe que redacté después del primer año de experiencia. La labor continuó durante los cinco años siguientes, con éxitos crecientes, y no vacilo en decir que contribuyó en parte a dar nueva vida a la educación escolar y a hacer nacer entre los niños de todas las clases y creencias el sentido de pertenecer a una misma colectividad. A veces, en momentos de comprensible optimismo, tengo la impresión de que quizá la formación y la influencia recibidas por esos jóvenes durante los primeros años del presente decenio, sean en parte causa del ejemplar espíritu de paz y de cooperación colectivas que demostró la juventud de Cachemira en estos últimos años.



LA VIDA TODO LO REPITE

Es una constante repetición de hechos la vida. Todo lo que fué vuelve a ser. Hoy se ama como ayer, se sufre, se olvida, se traiciona, se nace y se muere. Todas las existencias se asemejan, aunque parezcan totalmente distintas. Pero nos creemos exclusivas. Nuestro drama el más grande, nuestro amor el mejor, y en el olvido nos suponemos las más desventuradas. Todas las mujeres llevamos más o menos el mismo destino, traemos a la vida las mismas inquietudes, las mismas tormentas agitan nuestra alma.

Deseamos proteger a nuestras hermanas, a nuestras hijas, las rodeamos de todos los amparos, pero igualmente las alcanza el amor y el desamor, las lágrimas y los fracasos. Igualmente, la buena o mala suerte entrará a requerirlas por la puerta o por la ventana de nuestra casa, por más violencia que lleve nuestra oposición y nuestra ansia resguardo.

La vida todo lo repite. Las hijas de hoy, amando como las hijas de ayer y sufriendo también. "Lo mío fué terrible", oímos decir. ¿Y acaso eso no se parece a lo terrible de otras? Ya que la dicha y el dolor se reparten en la humanidad con iguales proporciones. a que todas amamos, y que el amor a todas nos dio, junto a la ventura, la desventura.

Muchos métodos han sido ensayados para diagnosticar el sexo del hijo antes de su nacimiento.

Estos diagnósticos son biológicos o radiológicos.

Existe un método que no ofrece los inconvenientes de muchos otros conocidos: el de la radiografía. Durante los últimos meses se procede a la radiografía del abdomen de la mujer en estado. Si se ve la sombra particular de los órganos genitales del varón se puede certificar el sexo. Pero el niño puede presentarse de tal manera que resulte imposible ver estos órganos. Además, el examen debe realizarse en los últimos meses del embarazo y, por lo tanto, el interés de la investigación se encuentra disminuido.

Un diagnóstico al cuarto mes

Los inconvenientes de los métodos que acabamos de mencionar no existe en los procedimientos revelados recientemente por el doctor J. Fleury en la importante revista parisiense: "El Porvenir Médico".

Efectivamente, todo médico, sin más aparato que el que le sirve para tomar la presión arterial puede diagnosticar el sexo del niño, sin equivocación posible, desde el cuarto mes.

—Nos sería particularmente agradable —dice la revista parisiense— que nuestras lectoras hagan la prueba y nos señalen los éxitos cuando se realice el parto.

Antes de enfrentarnos con el mismo método vamos a examinar las bases sobre las cuales se apoya.

Según el autor del artículo, el doctor J. Fleury, hay tres clases de individuos.

Los simpaticotónicos, los cuales son delgados. Los vagotónicos que son por lo general gordos. Muy raramente una mezcla de los dos, que sería la marca de un perfecto estado de salud acompañado de una sensación de bienestar físico.

Todo eso no es muy nuevo y no insistiremos en ello, pero vamos a ver en qué consiste el descubrimiento del Dr. Fleury.

Los simpaticotónicos tienen la

presión arterial más fuerte en el brazo izquierdo que en el derecho.

Los vagotónicos, por el contrario, tienen siempre —según el doctor Fleury, la presión más fuerte en el brazo derecho. Para los bien equilibrados es evidente que la presión arterial máxima es la misma en los dos lados.

Estas nociones son nuevas y revolucionarias. Hasta ahora se estimaba que la presión era siempre la misma en ambos lados. Se

116751 *indicado*

Hembra

ó Varón

Cómo Saberlo

Cómo Tenerlo

Por el D. PAUL SAVES
De la Revista "GUERIR"

creía que sólo los pacientes padeciendo de aneurisma tenían la presión diferente en cada brazo.

Como casi siempre se toma la presión en un solo lado, el hecho ha pasado desapercibido. Sin embargo ho un hombre, el doctor J. Fleury, declara: "Numerosos casos me han permitido comprobarlo"...

Presión Arterial y Sexo del Hijo

Es aquí que interviene el método del diagnóstico del sexo del hijo.

Escuchemos al doctor Fleury exponiendo las conclusiones de sus trabajos. Cien casos de embarazo me permitieron en seis años, comprobar sin excepción que:

Si la presión arterial máxima es más fuerte en el lado izquierdo (como el de los simpaticotónicos) el nacimiento será siempre el de un varón.

Si la presión arterial máxima es más fuerte a la derecha (como ocurre a los vagotónicos) es una hembra quien verá la luz.

Pero, ¿qué ocurrirá si una mujer en cinta tiene la misma presión arterial en ambos lados? Es una pregunta que puede hacerse alguno de nuestros lectores.

Muy sencillo, la respuesta es que tales casos no se producen nunca; la mujer en estado es siempre simpaticotónica o vagotónica.

El autor, que no teme a nada, piensa además que al hacer el examen de los esposos antes de la concepción, se podría decir cuál sería el sexo del producto de su primera unión. Se podría también modificar el temperamento del padre renovando su stock hormonal y provocar la emisión de espermatozoides X o Y.

Tener Varones
Evitaría el Cáncer

El problema planteado resulta de los más apasionantes, pues el cáncer se encuentra integrado en la teoría.

En efecto, de acuerdo con el doctor Fleury, el cáncer sería el resultado de un proceso masculino, al principio general y después regional y al fin celular en favor del stock femenino. La célula cancerosa es un verdadero ovario que no excreta sus óvulos".

Y el autor seguro de su teoría sigue diciéndonos:

—Para todos los cancerosos, 3,000 casos en quince años, comprobé que la presión arterial del brazo derecho era más fuerte que la del izquierdo. (Como los del tipo vagotónico). Más sencillamente, los hombres jóvenes, en plena potencia hormonal, producen varones. Quien quisiera varones (y al mismo tiempo evitar el cáncer, sin duda), no tendría más

que sufrir inyecciones de "testosterone".

No hay duda que esta teoría es muy seductiva. Hoy se conocen los resultados obtenidos al tratar el cáncer del seno por la administración de hormonas masculinas.

El autor de estas líneas, tiene entre sus clientes, una mujer que padece de cáncer en la matriz y cuyo estado fue transformado por medio de la administración de hormonas masculinas.

La realidad es tal vez más complicada: Se sabe, efectivamente que el cáncer en la próstata se mejora notablemente por medio de la administración de hormonas femeninas.

Tal vez se descubrirá algún día que la administración de esta hormona estimula las funciones masculinas.

De todos modos, las ideas del doctor J. Fleury, son netas, nuevas y verdaderamente fáciles de comprobar.

Señoras, Hagan
El Experimento

Es muy sencillo ir a consultar a su médico y pedirle que le tome la presión arterial en cada uno de los brazos. El médico no se negará a hacer lo que él llama (con o sin razón) una bobería. Es también sencillo comprobar si las presiones

son diferentes; si es así, tendrán ustedes la prueba de la exactitud de la base de la teoría. Al dar a luz será también fácil comprobar si el niño es el que se esperaba: hembra o varón.

¿Estamos en vísperas de un gran descubrimiento capaz de luchar victoriosamente contra el cáncer? Es difícil dar una opinión en el estado actual de las cosas. Hace falta tratar, estudiar, comparar y al fin juzgar.

Y la revista francesa concluye con una recomendación "que las futuras madres —las que saben juzgar mejor— nos digan si, por lo que las concierne, la teoría se ha revelado exacta o no".



COMO REDUCIR PESO

Por GUY TROTTA

La dieta no necesita significar una muerte lenta a base de pasar hambre. Usted puede comer todo lo que apetezca y aun así, perder peso, contando con que no se dedique usted a los alimentos grasos.

Todos los alimentos están clasificados de acuerdo con su clase: grasas y aceites, carbohidratos (azúcar y féculas), proteínas (abundante en carnes y huevos), minerales y vitaminas (abundante en frutas y vegetales). Los alimentos son también considerados atendiendo a sus calorías o a las unidades de calor que producen en el cuerpo.

Cuando usted consume más calorías de las que necesita, éstas se aglomeran en la forma de tejido graso. Por lo tanto cuando esto sucede, es necesario que usted acorte el inventario de las calorías que ingiere.

Esoja diferentes alimentos, especialmente los ricos en proteínas, que tienden a acelerar el metabolismo o la velocidad con que usted convierte los alimentos en energía. Siguiendo una dieta bien trazada,

rica en proteína, usted pierde peso con más rapidez que si no comiese nada.

Lentamente — esa es la forma más segura de adelgazar y también la más satisfactoria, porque su cuerpo se va ajustando a la reducción del peso. Evita las dietas drásticas de un solo plato. Además de ser peligrosas, pueden crear un apetito voraz, un hambre atoradora que luego, en un momento de debilidad (todos flaqueamos), le hará ganar todas las libras perdidas y quizás más.

El aumentar de peso, desgraciadamente, se hace más fácil a medida que entramos en años. Sin darnos cuenta, aminoramos nuestras actividades y aumentamos nuestras calorías. Nos tienta fácilmente un rico postre y a veces lo preferimos a una rumba caliente. Por otra parte, es muy fácil disculpar la tendencia a la gordura. "Es de familia", decimos muchas veces. Quizás esto tenga algo que ver, pero podemos asegurar que lo que sucede en verdad es que los miembros de una misma familia desarrollan los mismos hábitos

de comidas. Otras veces se insiste en que es glandular. Actualmente, una deficiencia de la glándula tiroidea, a pesar de lo que se diga, es algo que no abunda, y con frecuencia viene acompañada de la falta de apetito.

El exceso en las comidas es y seguirá siendo la causa principal de sobre peso. Por lo tanto, para bajar el peso, elimine el exceso de calorías. Tenga siempre a mano la lista de los alimentos ricos en calorías y consúltela diariamente.

ALIMENTOS RICOS EN CALORIAS

Mantequilla, bebidas carbonatadas (sodas) cocteles, bebidas alcohólicas, sopas de crema, salsas, helados, pasteles, cakes, sandwiches, pollos, huevos y jamón.

ALIMENTOS MODERADOS EN CALORIAS

Leche, pescados, carne de res, cordero y puerco.

ALIMENTOS BAJOS EN CALORIAS

Manzanas, toronjas, jugos de frutas, leche descremada, naranjas, tomates, berros, zanahorias.

116764 indagado

La formación de un hombre libre

Por DANIEL ALFREDO DIAZ

Si sobre mí cayera la responsabilidad de educar a un muchacho en este mundo de la post-guerra, trataría de hacer de él, ante todo, un hombre libre, más libre que nunca. Porque en este mundo burocratizado, en esta sociedad standard en donde no se tiene en cuenta sino a las masas, un hombre verdaderamente libre será objeto de la admiración general y podrá hacer una feliz carrera.

Mi plan comprendería los seis años de enseñanza secundaria, pero sin sujeción a los pasados, presentes y futuros programas oficiales. Mi alumno no tendría, pues, certificados de estudios; pero si se le permitiera prestar exámenes, ganaría sus títulos. Y si la Universidad rígida le cerrara sus puertas, podría ser un político, un artista o un sabio!

Porque esta sociedad que evoluciona en el sentido de masas, que borra o desvanece las diferencias de clases, de edad y hasta de sexo, en la que todo es colectivo, sufriría muy pronto de fastidio y no podrá menos de aclamar al hombre independiente, dueño de su fantasía individual, al que haya logrado sustraerse al torbellino de la multitud; al que le ofrezca el maravilloso espectáculo de una persona humana, de un hombre humanamente desarrollado. No tendrá diplomas, cierto. Pero ocupará el puesto que le provoque. Y todos preguntarán: ¿de dónde ha salido este ser extraño?

Voy a decirlo.

Comenzaría por enseñarle el castellano; por hacerle conocer su lengua sobre las páginas seductoras de los maestros, con los giros, los matices, las formas, considerando cada palabra como si se tratara de una flor o una planta. Nos inclinamos a creer que el niño está penetrado del sentido de su lengua porque habla, o hace como que la habla, y porque le hablamos en ella. Es verdad, le hablamos en ella pero no se la explicamos. Yo me detendría en infinitas explicaciones; recordaremos que no

hay sinónimos cabales y que su comparación llenaría varios cursos de programas oficiales.

Las conversaciones que escuchamos de ordinario impresionan por su pobreza. Las gentes incultas disponen de un reducido número de términos para expresarse; y las otras no son más ricas en el lenguaje. Impregnarse del sentido de las palabras es dar al espíritu mayores medios de comunicación. Si los jóvenes adquirieran ese tesoro durante su bachillerato no lo veríamos caer en esas repeticiones fastidiosas: ¡formidable!, exclaman para manifestar su aprobación a una obra, un trabajo o un hombre; ¡formidable!, repiten para indicar que su admiración aumenta y terminan diciendo ¡formidable!, para dar la máxima adhesión de su inteligencia al objeto que la despierta.

Yo avivaría en mi discípulo el amor al castellano exclusivamente, sin estudiar otras lenguas vivas o muertas, durante un año, durante muchos meses, inclinados sobre las obras maestras para que en esa edad atolondrada, cuando el adolescente salta de una cosa a otra; cuando estupefacto ante lo que descubre, aturrido por deseos vagos y ensöñaciones maravillosas, se estira físicamente mientras el espíritu quiera abarcarlo todo, encuentre una disciplina que lo guíe y al mismo tiempo satisfaga su necesidad de expresión. Con los recursos infinitos de la lengua, tendrá en sus manos los recursos de la civilización. Está en la edad bárbara y no se le debe dar más.

Ya un poco quietado el espíritu, después de meses y meses de tareas y de vacaciones—; cuánta virtud educadora tienen las vacaciones!—, estaría con mi discípulo en el estudio de la antigüedad; pero no me aventuraría al conocimiento del latín y del griego sino en el caso de que el muchacho se hubiera estremecido con el castellano. Me parece un error abordar esas lenguas sin la base experimental del castellano. Decidido el

paso al latín, le consagraría uno o dos años con la misma pasión que al castellano. No estudiaríamos sino latín, siempre en las obras maestras. Algunos dirán: semejante procedimiento embrutecería al muchacho; no hay variedad alguna; su alumno puede morir de aburrimiento. Pues bien, lo que el muchacho no resiste es el continuo cambio de materias: del castellano a las matemáticas, de éstas a la física, luego al inglés, después a la química, entonces a la historia y así en una dispersión agobiadora que le hace olvidar todo, que le arranca de aquello que posiblemente le interesa para fijarlo momentáneamente en otra cosa. En ninguna época de su vida el hombre está obligado, como en el colegio, a semejante trashumancia de la atención.

Con el estudio del latín, uno o dos años, viene naturalmente el conocimiento del mundo antiguo: historia, costumbres, geografía, instituciones; ¿en dónde encontrar mayor variedad cautivadora? ¿Cuando un muchacho va al extranjero, Inglaterra, por ejemplo, para aprender e inglés no se entrega por ventura ante todo al inglés, no se impregna de las costumbres, de la historia de Inglaterra, de su vida y su tradición, con la visita al Parlamento y a la City de Londres? Lo mismo diría de "los tres meses de Italia", de la jira por Francia. Pues bien, los estudios no son otra cosa que viajes por la historia, por las ciencias. Mi discípulo, entonces, sabría verdaderamente su castellano; sabría el latín, porque habría ido a la médula del idioma viajando por la antigüedad. Y comprendería, sabría todas esas cosas, estaría impregnado de ellas hasta lo íntimo; se habría alimentado intelectualmente con ellas y satisfecho la curiosidad, el imperativo de su adolescencia.

Yo no predico una reforma fundamental en los sistemas ni pretendo que toda la enseñanza se acomode a este modo mío de pen-

sar. Pero, convencido como estoy de que es grave error el de acumular materias, despedazarlas, resolverlas, abogo porque se las estudie en forma sucesiva y no paralela y doy ese consejo a la minoría, a las gentes que están en condiciones de dar a sus hijos o por vocación especial a otros niños, este modo personal de educación. Sobre la base humanista en pocos meses mi alumno haría el estudio de ciencias físicas y matemáticas. Y he ahí al bachiller, al hombre libre listo para ocupar el puesto que quiera en la vida.

Por eso yo gozaría infinitamente con la fundación de un pequeño colegio en donde se daría una enseñanza de acuerdo con lo que he expuesto; en donde no se pensara sino en hacer un hombre y formar un alma.

En la paz del campo, de la ciudad recatada de provincia, un maes-

tro y diez muchachos. Comenzaría por no ser un colegio; sería una casa como todas. La pieza más grande sería la biblioteca alegre, muy lejos de estandarizada aula de bancos iguales, alineados y adustos; vista al jardín y al huerto, cuidado por los chiquillos, que encontrarían así una raigambre espiritual en la tierra. Y las grandes excursiones a la montaña, por los ríos y las playas. Me entusiasman esos colegios parroquiales, esas escuelas pegadas a los conventos de donde han salido en Europa, en América, entre nosotros mismos, los más puros valores humanos, los grandes conductores, los sabios y los artistas.

Me parece que estas sociedades urbanas donde no se ven sino masas y masas, en donde todo se hace con dificultades, en donde todo baja al nivel común de la mayoría aunque mantenga cierta aparien-

cia de prosperidad, los jóvenes, los adolescentes no pueden encontrar el amor de la belleza, de la personalidad que encauce su vida.

En nuestra época nada parece definitivo; nada se hace con caracteres perdurables; no hay labor humana con el sello de la morosidad contemplativa; el dominio de las fuerzas materiales, la renovación constante de los elementos que sirven al hombre, lo llevan a pensar que en el orden moral tampoco hay algo estable, definitivo; y la misma posición se adopta en el arte y en las letras. En suma se va perdiendo el sentido humano de la cultura. Salvémoslo, eduquemos hombres, formemos almas. ¡Siquiera una minoría, eso ya es bastante!

Tomado de "Revista Interamericana de Educación".

LOS TERRIBLES INFLEXIBLES

¡Qué terrible es la gente inflexible, la que parece llevar piedras en el alma, piedras dispuestas a ser arrojadas contra el prójimo! Tienen mucho a reproches, pero juzgan con severidad a los que van más livianos de culpas que ellos. Para sí mismos, todas las indulgencias; para los ajenos, la condenación.

A veces las mujeres sin mancha no son limpias por mérito, sino simplemente por suerte. Les tocó un destino mejor, tuvieron vida cómoda y segura, luego un compañero que todo les allanó, que de todo se hizo responsable, que les dio garantías, casa, seguridades de vida, amor, hijos, una vida de moral y de respeto, una vida plena de serenidad, ausentes en ella la duda y la inquietud. —Si ella supiera cuáles y cuántas son las congojas de otras mujeres, las inseguridades, las angustias de vivir y hacer vivir a los suyos!

Hay mujeres que pasan por pruebas de fuego en la vida. Unas las resisten y otras no. Es muy fácil constituirse en acusadora cuando la vida protege, cuando se tiene amor, un hombre, un hijo. Lo difícil es tener frío y llevar en brazo un hijo que pide pan.

Seamos inflexibles con nosotras mismas, seamos jueces de nosotras mismas. No critiquemos a las otras mujeres, no las juzguemos, hay razones de corazón, razones humanas, cosas amargas de la vida, que excusan los males en las mujeres que nadie ampara, que van solas, castigadas por la necesidad y por el abandono. Por qué mirar las vidas ajenas si la vida es corta para vigilar y cuidar la propia?

Por el Dr. RODOLFO G. A. FERRERO

Hay que aprender a dormir

En este mundo todo tiene su ritmo. Al día le sucede la noche; a la alegría la sustituye la tristeza, en forma más o menos periódica; a un latido del corazón le sigue otro igual, y, con matemática previsión, las diástoles se intercalan rítmica y ordenadamente; a las épocas de bonanza les siguen las de crisis de todo tipo; y podríamos seguir así hasta el infinito.

Es posible entonces alterar ese ritmo cíclico dentro de la naturaleza humana.

Ciertamente, no; por ello es necesario sustituir la vigilia por el sueño. Todo intento de subvertir ese ordenamiento vital conduce a un desequilibrio fatal para el organismo. Véamos entonces qué es el sueño y cómo lo podemos aprovechar mejor.

QUE ES EL SUEÑO

No intentaremos una definición, sino una explicación. La actividad del individuo humano encauza durante el día sus energías hacia el trabajo físico y psíquico: ambos requieren la combustión de grandes cantidades de materiales energéticos y, de acuerdo al trabajo de cada uno, ambos gastan, cansan, más a un órgano que otro.

Lógico es que esa armonía, amenazada de desequilibrio por la mayor preponderancia con que utilizamos unos órganos con respecto a los demás, busque su primitivo nivel. Para ello es necesario poner en reposo a todo el organismo y dejar que por medio de sus mecanismos íntimo de autorregulación se produzca el equilibrio que, en cada despertar, nos coloca frente al mundo como "nuevos". No queremos entrar, en un artículo de divulgación, a discutir las teorías fisiológicas del sueño. Bástenos saber que sus trastornos pueden colocar al individuo dentro del estado de enfermedad, y, a su vez, muchos estados de enfermedad repercuten en la mayor o menor normalidad del sueño.

Durante el sueño el cuerpo se relaja, la respiración se hace más lenta y profunda, el metabolismo disminuye de intensidad, pero ciertos sentidos se mantienen alerta

y subconscientemente dirigen nuestra actividad noctámbula (por ejemplo, el control que el organismo mantiene cerca del borde de la cama y que nos permite evitar darnos más de un golpe).

CUANTO TIEMPO DEBEMOS DORMIR

Se considera clásicamente que el ser humano tiene que repartir su día en tres partes iguales de ocho horas cada una, debiendo destinar una parte al trabajo, la segunda al descanso (alimentación, distracciones) y la tercera al sueño. Por consiguiente, la "jornada" legal del sueño sería de ocho horas. Admitiendo, según los distintos organismos, una desviación en más o en menos de un 10% sobre este horario, resultaría que, empíricamente se debe dormir entre siete y nueve horas.

A este respecto, un órgano de nuestra economía cumple acabadamente con tal precepto: el corazón que trabaja (sístole) 0.27 de segundo y descansa (diástole) 0.53 cada vez, o sea, trabaja un tercio y descansa dos tercios entre latido y latido.

No se puede negar las variaciones individuales que obligan a modificar la duración del sueño. Existen individuos que satisfacen sus horas de descanso con una permanencia de cinco y hasta cuatro horas en el lecho. Otros, por el contrario, necesitan dormir de 10 a 12 y más horas aún para conseguir un bienestar reparador. Sin embargo, estos extremos deben considerarse, en general, como absolutamente anormales. El horario standard de sueño está, repetimos, entre siete y nueve horas diarias; los niños y los adolescentes necesitan dormir algo más de ocho horas, mientras que los adultos duermen, normalmente, alrededor de siete horas. Los ancianos suelen dormir menos de 7 horas; ello puede considerarse como prácticamente normal arriba de los 60 a 65 años (pese a que no todos los individuos de más de 65 años son ancianos).

La falta de horas de sueño acarrea una serie de trastornos que,

leves al comienzo (dolor de cabeza, sequedad en los ojos "pesadez" física y psíquica), pueden ser serios en sus consecuencias si se prolonga ese estado anormal.

El sueño debe ser continuo. Su interrupción no es fisiológica. Existen personas que se desvelan de una a varias veces por noche; ello no es normal, y la consulta a un médico se impone en este caso.

Respecto de la orientación del lecho, mucho se habló, pero en concreto poco se sabe (salvo el caso de los mahometanos cuyos pies no pueden estar en dirección a La Meca, su ciudad santa). La orientación Norte-Sur es la más indicada por los exegetas de la influencia magnética sobre el sueño: quizás haya algo de verdad en esto. El fundamento científico que aconseja no dormir transversalmente a los ejes magnéticos que corren de polo a polo tiene visos de posibilidad; al menos así lo atestiguan muchos sujetos imparciales que descansan a gusto cuando respetan esta situación.

Para los jóvenes se aconseja el lecho más bien duro. En los adultos, en cambio, es preferible una mayor blandura para el reposo, reclamada por sus organismos, más sensibles, lógicamente, que los de los jóvenes.

Respecto de las almohadas es quizás imposible fijar normas; cada cual tiene sus sistema. Pese a ello recordemos que las almohadas de plumas suelen proporcionar dolores de cabeza (por una posible congestión cefálica) y pueden ser causa de fenómenos alérgicos (resfríos repetidos, asma, tos espasmódica, etc).

La posición de la cama debe ser horizontal, salvo que el médico indique lo contrario en virtud de enfermedad que así lo exija.

Respecto de la aireación del dormitorio la discusión no echó luz sobre el asunto, pues hay quienes sostienen la necesidad de dormir con la ventana ampliamente abierta se oponen muchos longevos que, si llegan a dormir con la más mínima comunicación de su pieza con el aire libre, se resfrían invariablemente.

Desde el punto de vista absolutamente higiénico se aconseja dormir en una habitación ventilada, sin corriente de aire, pero perfectamente abrigados (durante el invierno) mediante frazadas y otras prendas de abrigo.

Francia deesmpañó un papel importante, aunque algo olvidado, en la cuestión de Corea, en la época en que este país eran uno de los objetivos de la rivalidad ruso-japonesa.

Esta rivalidad tomó un cariz inquietante en el verano de 1903, y se cristalizaba en Tokio en esta fórmula: Manchuria a los rusos, Corea a los japoneses. Corrían rumores de la inminencia de un desembarque nipón en Corea, y como esto constituía una grave amenaza de complicación internacional, el ministro de Francia en Tokio trató de averiguar si tales rumores eran o no bien fundados. El ministro japonés de Relaciones Exteriores opuso un mentís categórico: no había ningún proyecto de desembar-

ra sujetarse al protectorado de uno o varios países que para una independencia cuyos derechos son incapaces de defender".

Naturalmente, esta misión protectora no podía recaer ni en el Japón, ni en Rusia, ambos demasiado interesados en la cuestión y con ideas diametralmente opuestas. "Llegará un tiempo, decía el embajador de Francia, en que Rusia, sólidamente establecida en Manchuria, sentirá la tentación de echar mano de la península de Corea, que le daría puertitas en el Mar del Japón y en el Estrecho. Para ello tendrá que adueñarse de la línea Mukhden-Ui, Dju-Seoul, Fusan o Masampo... Rusia nunca planta jalones sin un fin bien determinado". El embajador emite iguales reservas sobre las intenciones del Japón, y concluye que Corea no puede permanecer así entre dos fuegos: la neutralidad es el único medio de salvarla.

A instigación suya, el emperador Yi Hyeung envió una carta autógrafa al Presidente de la República Emilio Loubet, pidiéndole que interviniera en este sentido ante las cancillerías europeas. Un agente

tratado está a punto de firmarse cuando inopinadamente el Emperador Yi Hyeung dirige a las once potencias que tienen acuerdos con Corea una declaración de neutralidad. Este documento fué obra del encargado de negocios de Francia en Seoul, M. de Fontenay, que siempre preconizó la neutralización de Corea bajo garantía internacional. El emperador no hizo sino aprobar el texto redactado de puño y letra del diplomático francés, texto que será teleografiado por el vicecónsul de Francia en Che Fu, para burlar la vigilancia japonesa.

Salvo en Tokio, la declaración de neutralidad obtienen en todas las capitales una acogida favorable. A continuación, el emperador pide a M. de Fontenay que le indique el procedimiento a seguir para colocar a su país bajo la salvaguarda de una neutralidad perpetua. El diplomático le aconseja prudentemente que consulte sobre este punto a los juristas del Quai d'Orsay. Pero ocho días más tarde, el Japón rompe sus negociaciones con Rusia y obtiene del gobierno de Seoul el retiro de su representante en San Peterburgo y la firma de un tratado de protectorado. El emperador, prisionero en su palacio, se desolidariza de sus ministros y, por intermedio del encargado de negocios francés, comunica esta decisión al extranjero.

El desenlace de la crisis fué la guerra, y la derrota rusa sancionada por el tratado de Portsmouth, que motivó una larga entrevista, en Washington, entre el embajador francés Jusserand y el Presidente Roosevelt. Desde la adquisición de las Filipinas, los Estados Unidos figuraban, en efecto, entre las potencias que tenían posesiones en Extremo Oriente. El diplomático francés insistió en la necesidad de "una cohesión creciente de los intereses comunes creados por estos acontecimientos, entre Francia, Gran Bretaña, Estados Unidos y Holanda, agrupados en una proximidad relativa en Tokio, Filipinas, Java y Singapore". Este es, decía, "un motivo de acercamiento y una comunidad de peligros que pesarán más y más en las relaciones de estos países y que pueden tener notables consecuencias".

¿No parecen referirse a los acontecimientos actuales estas líneas que datan de cerca de medio siglo?

UNA PROFECIA

Cómo veía FRANCIA

hace medio siglo el

Problema Coreano

Artículo inédito de Albert MOUSSET

que. El diplomático francés se apresuró en transmitir esta afirmación a su colega ruso, barón de Rosen, el cual dijo simplemente: "No creo ni una palabra".

La verdad era que el gobierno del Mikado aceleraba los preparativos de ocupación, mientras el zar trataba de justificar el incesante refuerzo de las tropas rusas en el sureste de Manchuria. El emperador de Corea, Yi Hyeung, vió la única salvación de su país en una declaración de neutralidad, pero el representante de Francia en San Petersburgo, sumamente escéptico en cuanto al éxito de esta manobra, escribió a su gobierno: "El emperador y sus ministros son seres inconsistentes, tan débiles de espíritu, tan corrompidos, que son como niños que hay que educar y conducir. Han nacido más bien pa-

coreano fué a Washington para interesar al Presidente Teodoro Roosevelt en esta diligencia. Roosevelt lo acogió con simpatía, pero juzgó que la única potencia que tenía probabilidades de hacerse oír era aquella en cuyo desinterés se podía dudar menos; o sea Francia.

Entre tanto, los acontecimientos se precipitan en Extremo Oriente, donde un choque ruso-japonés parece inevitable. El ministro del zar en Seoul teme un desembarque nipón de un momento a otro. Cuando su colega francés le anuncia que París ha decidido enviar un navío de guerra a las aguas coreanas, le corta la palabra:

—¿Cuándo? ¿Y por qué no dos barcos?

El Japón, en efecto, presiona al gobierno coreano para inducirle a concluir un tratado de alianza. El

Los Jardines de París

LEANDRE VAILLAT

La idea de jardín se ha modificado desde que su destino aristocrático ha sido substituído por un destino popular y social. Hoy, Le Notre no trabajaría para Luis XIV o Fouquet, sino para el Estado, el Municipio o la colectividad; haría planos de jardines de infantes, de campos deportivos, de cementerios. Las aplicaciones han cambiado, pero el espíritu de Le Notre sobrevive en su ejecución y se adapta perfectamente a las exigencias actuales. Sus tres principios esenciales, amplitud, regularidad y armonización con la arquitectura, siguen siendo observados por sus sucesores, los arquitectos e ingenieros paisajistas formados en la nueva Escuela de Versalles.

Para la comodidad del trabajo, París ha sido dividido en varios sectores, cada uno de los cuales está dirigido por un hombre del arte. El Ayuntamiento posee una Floristería Municipal, situada en la puerta de Auteuil, que cubre una superficie de 9 hectáreas y media y dispone de 94 invernáculos con un total de 13.600 metros cuadrados. El invernáculo central, que mide 100 metros de largo, 16 ancho y 25 de bóveda, contiene los cultivos de palmeras y plantas tropicales y el jardín de invierno. Esta Floristería suministra las plantas anuales y vivaces destinadas a la decoración de los jardines públicos o de las salas de recepción del Municipio y del Estado. Sus exposiciones anuales de azaleas y crisantemos son célebres y atraen a decenas de miles de visitantes. El cultivo de las rosas se practica en Bagatelle y el parque departamental del l'Hay-les-Roses. Los concursos de rosas de Bagatelle son igualmente célebres en el mundo entero.

Existen, por fin 13 hectáreas y media de criaderos reservados a la producción de plantas vivaces, arbustos y árboles ornamentales.

Pero de nada serviría toda esta

esplendorosa flora, si no estuviera manejada con un arte que, sin interrupción, se enlaza precisamente con el de Le Notre y sus mejores continuadores del siglo XVIII. Considerando atentamente la nueva decoración floral de los jardines de París, se comprueba que las tendencias modernas vuelven decididamente hacia la gran tradición. Como dispone de un presupuesto limitado, la Dirección de Jardines ha puesto todo su empeño en aquellos que, del Louvre al Arco del Triunfo, forman el eje verde de la Capital y algo así como un gran salón al aire libre donde ella recibe a todos sus visitantes.

A principios de 1949, los 1500 metros cuadrados de macizos de flores de los Campos Eliseos estaban repartidos en 40 motivos uniformemente ovales, que databan del Segundo Imperio, y en 20 recuadros que rodeaban algunos grupos de arbustos, formados a principios del siglo XX. La reducida superficie de los motivos ovales, su forma monótona y su diseminación en un amplio terreno, no daban el efecto decorativo que era de desear en un sitio tan privilegiado. Los paisajistas de la Escuela de Versalles dividieron el parque en 8 "escenas de jardín", aislando a cada una de la siguiente con grupos de árboles y arbustos, sin interrumpir la armonía del conjunto.

La más notable de estas "escenas" es la que ocupa el Rond-Point de los Campos Eliseos. Esta circunscrita de 6 avenidas importantes constituye un lugar de tránsito donde el viandante no tiene posibilidad de detenerse. No era del caso, por lo tanto, realizar motivos decorativos por el diseño y la variedad de colores, como se han hecho en los jardines de Tuilerías, sino de producir, como en el teatro, un "efecto de masa". Cada uno de los seis prados triangulares se ha convertido en el sector de una corona cuyas líneas

convergen hacia un punto ideal, situado en la intersección de las seis vías. Cada sector ha sido ordenado del modo siguiente: un recuadro de 25 metros de largo y 3 de ancho, situado en la parte exterior. Para aumentar el efecto de masa, cada recuadro está acompañado de dos macizos triangulares. Hacia el vértice, una pila circular. El recuadro exterior, inclinado hacia el centro de la plaza, se adosa a una cerca de arbustos bajos, la cual se termina en cada extremidad por un ciprés tallado en cono. La decoración floral se compone de pelargonios, de Verbena Venosa y de cinerarias maritimas.

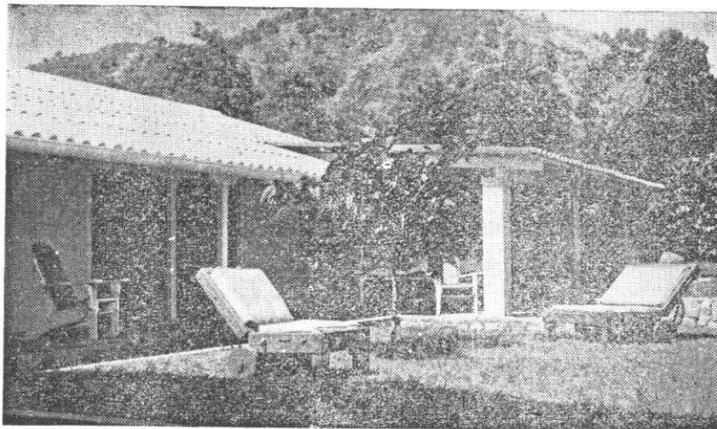
La fórmula de los recuerdos adosados a una cerca, tan acertadamente aplicada en los jardines del Rond-Point, tiende a generalizarse por ser muy fácil de aplicar a todo género de jardines. Los recuadros se extienden al pie de un monumento o al rededor de grupos de arbustos. Así se pueden constituir, a diferentes escalas, fondos de perspectiva interesantes, destacando un elemento arquitectónico, una curva de avenida o el borde de una pila. El perfil de estos recuadros debe seguir el movimiento general del terreno, el cual podrá ser subrayado por medio de la elección de plantas adecuadas. La decoración floral será estudiada escena por escena, teniendo en cuenta el principio de que el efecto arquitectónico ha de ser completado por los coloridos florales. El número de estos deberá ser reducido para cada macizo.

Actualmente, los ingenieros paisajistas están prosiguiendo la renovación de los jardines que separan y rodean al Grand Palais y al Petit Palais, y luego aplicarán sus principios a los jardines del Museo Carnavalet, del Campo de Marte y de la Avenida Foch. Pero téngase por seguro que, en todos ellos, reviven los grandes principios de Le Notre, "jardinero del Rey" y rey de los jardineros.

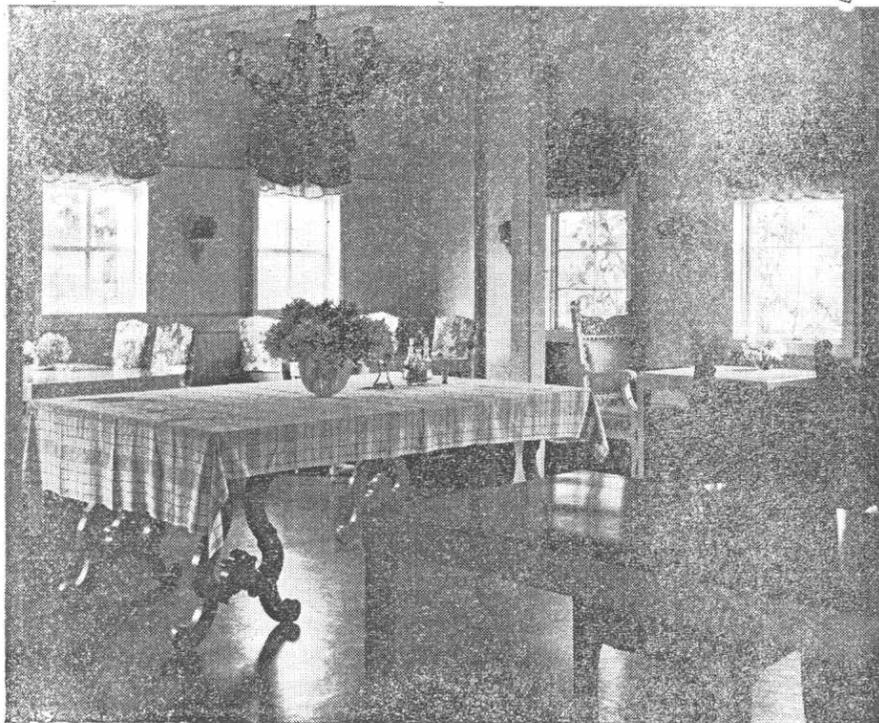
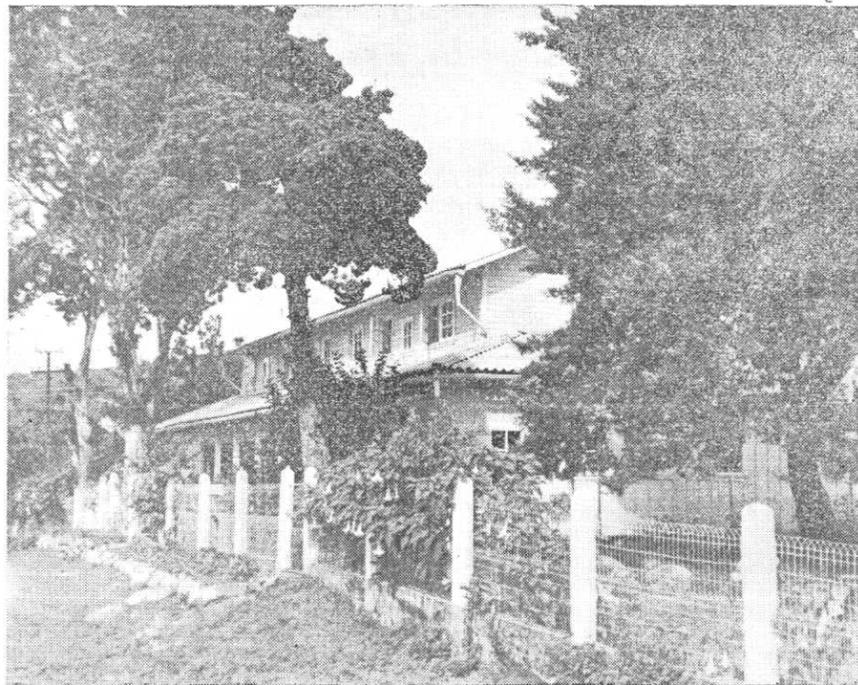
TURISMO PANAMEÑO

Diversos aspectos del moderno "Hotel Panamonte" en Boquete, que ofrece al turismo nacional confortables servicios y las posibilidades de unas agradables vacaciones dentro del mismo territorio de la República. Estas ilustraciones responden a una campaña que emprendemos para dar a conocer los sitios más pintorescos e interesantes con el propósito de impulsar el desarrollo de las corrientes turísticas a las comarcas más bellas e interesantes de Panamá.

(Cortesía de "LOTERIA")



Vista general del Hotel rodeado de robles, álamos y pinos y cuya impertertable quietud es bálsamo reconfortante para el espíritu.



Sala de descanso del Hotel Panamonte. Oasis reparador y agradable rincón propio para el descanso.



Vista del Comedor del Hotel arreglado con exquisito gusto y dentro de un ambiente familiar y acogedor.

PIRATERIA EN PANAMA

1684 - 1744

Por ERNESTO J. CASTILLERO

1684 Una partida de filibusteros al mando del capitán Pedro Harris, (el más humano y ge-época, sobrino del que había muerto en la bahía de Panamá cuatro años antes), atravesando el Istmo neroso de los bucaneros de esa por el Darién, acemitió y tomó el Real de Santa María y luego a Santa Cruz de Cana, en cuyas minas robó 120 libras de oro.

La atracción que las minas auríferas tenía para los piratas, determinó a la Corona española decretar su cierre "porque la codicia de los piratas los ha inducido a emprender el paso del mar del Norte al Sur, con perjuicio de la causa pública".

o o o

1685 Una expedición comandada por los capitanes Davis, Swan y el mismo Harris, de la

cual hacía parte también Dampier, se apostó en aguas de de Taboga para capturar un tesoro des-pachado del Perú a España por la vía del Istmo. En espera de éste, se unieron a los filibusteros otros capitanes que procedentes de las Antillas habían hecho la travesía del Darién los franceses Francisco Grognet y L'Escuyer con 200 paisanos, y el inglés Townley con 80 de suyos. Hés tarde se sumaron otros capitanes franceses: Rose, Desmurais y Picardo con 260 hombres más, haciendo juntos una fuerza de casi mil bucaneros. Entre los últimos venía el célebre Raveneau de Lissan, joven intelectual parisiense quien dejó en un libro titulado "Diario de Viaje del Mar del Sur con los Filibusteros" la relación de las aventuras de sus compañeros por el Pacífico. Las deudas, confiesa, fueron las que lo impulsaron a emprender la peligrosa vida de pirata con el propósito de pagarlas.

PAGINA 18

El primer intento de los concentrados fué atacar la ciudad de Panamá, pero les atemorizaron sus defensas. Entonces mandaron una fuerza de 250 hombres a Chepo, en donde no lograron botín alguno.

Temeroso de los resultados de la batalla que parecía inminente con un enemigo tan numeroso, el Obispo Pídrahita en previsión de que si los piratas la ganaban se apoderasen de la ciudad, escapó a las montañas con las monjas y los miembros del clero para retraerlos de los ultrajes de que les eclesiásticos fueron víctimas en Portobelo y Panamá la Vieja cuando estas ciudades cayeron en poder de Morgan y de sus desalmados malhechores.

La flota de la plata, procedente del Perú, que esperaban, advirtió la presencia de los piratas

Concentración de piratas en aguas de Taboga.—Batalla frente a la Isla Pacheca.—Derrota de los filibusteros.—Alanje es destruido.—La Villa de Los Santos es asaltada por el Capitán Townley.—Contraataque del Alcalde de La Villa.—La batalla de Taboga.—Muerte de Townley.—Depredaciones en el Darién.—Audaz plan de dominación por el Capitán Dampier.—El fracaso del Almirante Hoster frente a Portobelo.—La oreja de Jenkins subleva al Parlamento británico.—Las expediciones corsarias de los Almirantes Anson y Vernon.—Fin de la piratería en Panamá.

e nel Archipiélago de las Perlas, cambió el rumbo hacia la península de Azuero y desembarcó el tesoro en La Villa de Los Santos. Entonces los barcos españoles se dirigieron a la bahía de Panamá para enfrentarse a los enemigos. Este encuentro podía ser decisivo para determinar quién iba a tener en adelante la supremacía en las aguas del Pacífico.

En las inmediaciones de la isla Pacheca se trabó la ruda batalla el 28 de Mayo. Fuera de la superior-

idad numérica, los españoles sacaron la ventaja porque entre los piratas, Grognet desertó con su gente y Swan con la suya no prestaron la cooperación debida a sus compañeros. Por eso la derrota de los bucaneros fué completa y se vieron urgido a huir y buscar refugio en la Isla de Coiba.

Reunidos los barcos en el Golfo de Montijo, dispusieron, según relación de Lussan, asaltar a Santiago de Veragua, pero el Gobernador de la Provincia los esparaba con 800 voluntarios y los bucaneros considerándose sin fuerzas para lograr un éxito, desistieron de su propósito. Al variar de intenciones escogieron como víctima a Remedios y en efecto la atacaron con mayor fortuna que lo hiciera la vez anterior Hawkins, luego de lo cual cogieron rumbo a la América Central.

o o o

1686 En Enero de 1686, separándose de sus compañeros, el Capitán Townley con su gente, entre quienes venía Raveneau de Lussan, regresó al Istmo para iniciar sus depredaciones por la ciudad de Alanje, la que fué tomada a pesar de contar con un cuerpo de caballería de 500 jinetes para su defensa, y destruída por el fuego el 9 del mismo mes. Luego se encaminó a

Remedios; pero prevenidos sus habitantes, le opusieron resistencia y le hicieron emprender la fuga.

Entonces se dirigió a La Villa de Los Santos. Sorprendida la gente en misa, la ciudad fué tomada sin resistencia el 12 de Junio. Montó el botín a \$15.00 en dinero, mas gran cantidad de mercancía, todo lo cual era parte del tesoro del Perú dejado allí en depósito el año anterior. Los españoles aseguraron que su valor era

L O T E R I A •

de millón y medio de pesos. Los piratas necesitaron 80 caballos para conducir al embarcadero lo robado. La ciudad fué incendiada cuando la abandonaron.

Indignado el Alcalde por tanta perversidad, reunió un contingente de 600 hombres que se dedicaron a hostilizar a los piratas en su retirada, matando a algunos, a los cuales cortaron las cabezas y las clavaron en estacas. En represalia ellos mataron a otros tantos españoles y sus cabezas fueron clavadas en estacas. Entonces exigieron al Alcalde el pago de \$10.000 y la carne de 120 novillos para poner en libertad a 300 prisioneros que tenían, a lo cual hubo de accederse para salvar la vida de sus conciudadanos.

Satisfecho de sus éxitos en la Villa, Townley se dirigió a Panamá. Junto a Taboga le salieron al encuentro tres barcos españoles que le dieron batalla durante medio día, pero la suerte fué tan contraria a éstos, que uno explotó y los otros fueron apresados. El triunfo de los bucaneros, sin embargo, quedó hondamente afectado con la desaparición del Capitán Townley, quien herido en la lucha, falleció ó a poco. Para retirarse de las aguas panameñas, los piratas exigieron al Presidente de Uanamá, D. Pedro Ponte y Llerena, un rescate por los prisioneros que conservaban, mas la devolución de los piratas presos por los sespañoles.

Al negarse éste con arrogancia, aquellos cortaron la cabeza a 20 rispanos, y mandándoselas al Presidente le aseguraron que estaban en su ánimo hacer lo mismo con todos los numerosos presos que guardaba en su poder si no accedía a sus exigencias. Cediendo en su arrogancia, no quedó otro camino al funcionario, por compasión a sus paisanos, que pagar la suma de \$20.000 y poner en libertad los prisioneros ingleses.

Resuelto favorablemente este negocio, sin intentar forzar la entrada a la ciudad, los piratas volvieron proas al occidente y desembarcando en la costa chirica-

na asaltaron la población de San Lorenzo el 24 de diciembre, donde aprisionaron al cura y a varios vecinos. Regresaron al caserío el 2 de diciembre para pasar a cuchillo a sus habitantes e incendiar las casas.

Con este crimen se retiró de las aguas panameñas para Centro América la pandilla que comandaba Townley, huérfana ahora de su valiente jefe. Allá se unió otra vez con los hombres de Grognet, bajo cuya autoridad se encaminaron a la América del Sur., sin tocar en el Istmo. En Guayaquil pereció en un asalto el jefe fran-



Bucanero del Siglo XVI

cés y le sucedió en el mando el capitán Picardo. Ya la piratería estaba en eclipse y los bucaneros que no renunciaron a su obra de pillaje fueron perseguidos por las mismas autoridades inglesas de Jamaica.

1702 Partidas aisladas, sin embargo, no dejaron de ejercer la piratería por su cuenta y riesgo. En 1702 el capitán Juan Rash desembarcó con una pandilla de aventureros ingleses, atravesó el Darién y se estableció en Santa Cruz de Cana de cuya riquísima mina del Espíritu Santo hizo extraer 49 libras y 16 onzas de oro.

Antes de retirarse, los ingleses incendiaron la población y cometieron con los habitantes vejámenes y crímenes.

Este mismo año dos navíos de guerra y tres balandras inglesas hicieron manifestaciones hostiles en aguas de Portobelo.

o O o

1708 Apostado en la boca del río Chagres con dos piraguas armadas y 70 piratas, el Capitán Tomás Colb se dedicó a merodear por la costa asaltando los barcos que venían a la feria de Portobelo. De sus latrocinios sacó casi medio millón de pesos.

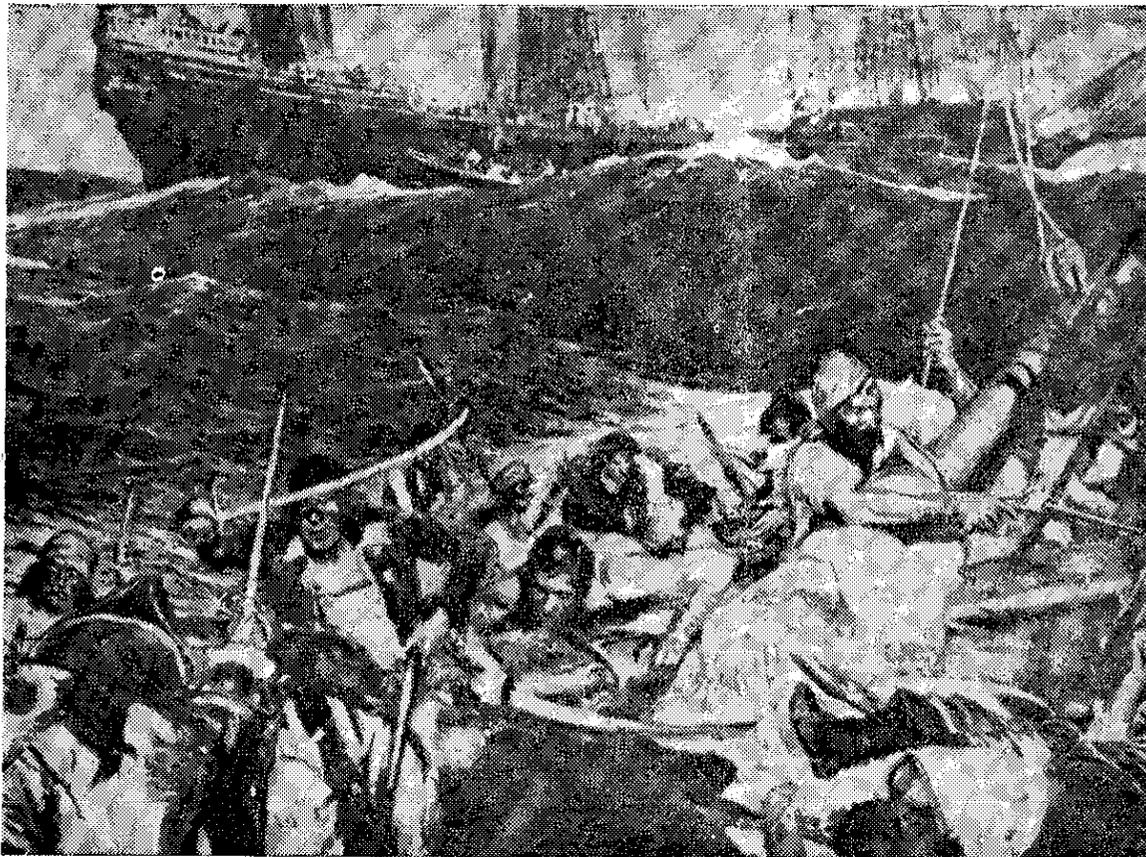
o O o

1709 En 1708 volvieron a atravesar el Istmo por la región del Darién los capitales Guillermo Dampier y Roggiers, cuyas acometidas a la navegación de los mares del Sur causaron enorme preocupación a las autoridades hispanas. Dampier tenía planes de gran trascendencia, cuales eran aprovecharse de las simpatías a los ingleses de los naturales del Darién y de su hostilidad a los españoles, quienes se consideraban dueños del territorio por derecho de conquista. Dampier proyectó establecer en el Darién una base de operaciones, lo que posibilitaba, por una parte, la abundancia de minas de oro que se podían explotar con los esclavos, y por otra, las ventajas que ofrecía el caudaloso Tuirra, en cuyas riberas crecían gigantescos árboles,

propios para la construcción de embarcaciones, con facilidad para sacarlos a las aguas del Pacífico por el mismo río. Esos navíos capacitarían las excursiones piráticas por las colonias de Sur América. Por suerte para España, la audaz idea del carividente corsario inglés no fué secundada por su gobierno, ni obtuvo el apoyo de sus compañeros de aventuras, cuyo interés estaba sólo en robar y destruir la obra colonizadora de España en exclusivo provecho personal.

o O o

1728 El Almirante Hoster, con una patente de corso de su



En salvajes y enconadas luchas se trababan los piratas por la posesión de la presa.

gobierno, al frente de 20 navíos armados en guerra, pretendió apoderarse de Portobelo, pero los españoles le ofrecieron una tenaz y heroica resistencia desde las fortalezas, reparadas ya y artilladas convenientemente. La acometida fué fatal para el arrogante inglés, quien hubo de retirarse sin lograr su objetivo.

Por entonces Portobelo tenía 500 casas, y su importancia como plaza comercial y su posición estratégica de puerto único del Istmo en el Atlántico, lo que la constituía el centro del comercio panameño, eran aún un señuelo apetecible para los enemigos de España. Acababa de celebrarse la última feria y el Almirante inglés esperaba obtener de su incursión buenos provechos.

o o o

1739 Un incidente que parecía cómico, pero que el odio que en Inglaterra se sentía contra España trocó en trágico, tuvo lugar a fines de 1739. A la Cámara de los Comunes inglesa fué presentado un sujeto de apellido Jenkins que mostraba en un frasco

de alcohol una oreja que le había sido cortada, afirmaba él, por los españoles al ser sorprendido comerciando clandestinamente en las Antillas. Decía que al inferírsele el castigo le dijeron: "Ve a mostrar esa oreja a tu Rey y dile que lo mismo le sucederá a él cuando nos ofrezca la ocasión".

Esta declaración que fué considerada un irrespeto a la majestad del monarca, encendió a los augustos legisladores en indignación, estado de ánimo que aprovechó Sir Eduardo Vernon, miembro del Parlamento, para ofrecerse a inferir a España uno ejemplar castigo por el desacato de sus marinos; tomando a Portobelo y destruyéndolo con sólo seis navés que le suministrase el gobierno.

Y, efectivamente, el 21 de Noviembre de 1739 se presentó en la bahía el mismo Vernon, nombrado Vicealmirante, con una escuadrilla formada por los barcos **Bulford**, **Hampton Court**, **Strafford**, **Worcester**, **Princes Louise**, **Norwich** y **Seerness** y una dotación de 2.300 hombres.

Portobelo estaba casi desocupa-

do porque la mayor parte de sus habitantes habían huído de la peste de viruelas que hacía muchas víctimas en el vecindario, hacia el interior, y la guarña de sus castillos era asab deficiente. El principal de ellos, el de San Jerónimo, tenía sus cañones en el suelo con las cureñas de madera podridas; al de San Felipe sólo lo guardaban 90 hombres y el de Santiago de la Gloria tenía la pólvora mojada, por lo que sus disparos carecía de efectividad. En tan desastrosas condiciones, no fué difícil al inglés apoderarse de la ciudad el día 22, no sin la pérdida de 14 hombres muertos y 22 heridos, por cuatro heridos solamente de los defensores.

Vernon hizo un botín de solo 10.000 que había en la Tesorería real, más algunas joyas de la iglesia, pero impidió caballerosamente el saqueo de las residencias particulares y las violencias contra las personas.

Al retirarse de Portobelo, sí, hizo volar con la misma pólvora de los españoles los fuertes, no sin despojarlos de su artillería, em-

barcando en sus buques 40 cañones de bronce y otras piezas de grueso calibre.

o o o

1742 Las instrucciones oficiales que se le dieron por el gobierno de Inglaterra al Vicealmirante Vernon al autorizársele para esta campaña corsaria, eran: "destruir las colonias del Nuevo Mundo y causar el mayor daño al comercio ultramarino español", para cuyo efecto organizó en 1742 una nueva expedición contra Portobelo, obrando en combinación con otra que al mando del Almirante Jorge Anson, compuesta de ocho navíos y 2,000 hombres que estarían operando simultáneamente en el Pacífico para atacar a Panamá.

Anson no pudo cumplir su cometido y pasó de largo frente a Panamá, arribando solo a Coiba en diciembre de 1741 para hacer aguada, después de lo cual se dirigió al Oriente dando la vuelta al mundo antes de llegar a su patria tres años después de su salida de ella.

Por su parte Sir Eduardo Ver-

non se presentó ante Portobelo el 15 de Abril de 1742 con 4.000 hombres y tomó la ciudad sin resistencia, porque careciendo la ciudad de las defensas que él mismo había destruído anteriormente, el gobernador de la plaza, D. Francisco Javier Martínez de la Vega Retez se retiró prudentemente con la guarnición y muchos vecinos a la montaña de Capireja para defender el camino por tierra a la ciudad de Panamá. Este paso acertado y la circunstancia de haber llegado a Panamá refuerzos del Perú para defender la ciudad contra la planeada acometida del Almirante Anson, que ahora se usarían contra el Vice-Almirante Vernon, determinó a éste a alejarse de las aguas panameñas, evacuando a Portobelo después de acabar la ruina de sus castillos, más la de la fortaleza de San Lorenzo de Chagres que fue igualmente víctima en su armamento, de la rapacidad inglesa.

Estas agresiones insistentes desplegadas contra Portobelo fueron causa, a la postre, de la decadencia comercial del Istmo, porque

la flota que 1739 estaba en camino para la gran feria, desviando su ruta tomó la senda del Estrecho de Magallanes y nunca más volvieron a celebrarse en el puerto panameño las fabulosas transacciones mercantiles que le dieron vida y proporcionaron tanto bienestar económico al Istmo.

o o o

1744 La última acometida de que fué víctima Portobelo tuvo lugar el 2 de Agosto de 1744 cuando el capitán inglés Guillermo Kinghill se presentó a su bahía con una escuadrilla de cuatro navés para exigir la devolución de un buque contrabandista inglés que había sido apresado por un guardacosta español. Al ser rechazada la exigencia, Kinghill que no se atrevió a efectuar un desembarco por temor a las fortificaciones que habían sido reparadas y estaban a punto, se limitó a bombardear el puerto a distancia, arrojando contra él 500 cañonazos.

Prácticamente fué éste el último acto de piratería ejercido sobre el Istmo.

Los hombres que ocupan los grandes cargos son tres veces esclavos: esclavos del soberano o del Estado; esclavos de la opinión, esclavos de los negocios; de manera que no tienen libertad ni de sus personas, ni de sus acciones, ni de su tiempo.

—BACON.

La obra creadora en literatura y en arte ha sido realizada por los hijos de la clase media; por hombres como Sócrates, que era hijo de una comadrona, Voltaire que era hijo de un notario y Shakespeare que era hijo de un carnicero.

—Will DURANT.

Dirigir no es mandar; pero tampoco adular o halagar a las multitudes; dirigir es asumir responsabilidades; es encontrar la línea recta en el laberinto de la realidad cambiante; es predicar con el ejemplo y adelantarse hacia el futuro.

—Alfredo L. PALACIOS.

Si los pícaros supieran cuán ventajoso es ser hombres de bien; serían hombres de bien por picardía.

BENJAMIN FRANKLIN

El que le dice las verdades

Por MARIANNE ANDRAU

Toda la vida de la mujer y aun del hombre—¿lo advirtió ya?—puede hallarse en el "salón de espejos". Cada uno de nosotros tiene el suyo, difiere sólo en la forma o el número de espejos, pero los avisos que recibimos de estos consejeros mudos son siempre los mismos. Nos toca a nosotros tratar de comprenderlos:

EL QUE NO OS OCULTA NADA

Es EL ESPEJO de su cuarto de baños. Tiene el papel indiscreto de presentaros el rostro de por la mañana que ya su marido ha contemplado. "Usted tiene la culpa", le dirá él...

...Si por no haberse quitado el maquillaje el día anterior antes de acostarse, tiene usted, al despertar, mejillas-paletas, donde se mezcla poco agradablemente el rojo grasiento, el polvo amarillo y el cosmético negro...

...Si usted tiene los ojos hinchados por el sueño, para hacerlo desaparecer, levante y baje veinte veces los párpados, completamente y muy lentamente...

...Si usted tiene ojeras por no haber podido dormir. (¿Es necesario trasnochar tanto y tomar tanto café o, lo que es peor, tanta bebida?)...

...Si su cabeza se parece a la de la Medusa, ¿por qué usted no tomó la precaución de recoger su cabello en una redecilla antes de ir a la cama?...

El espejo del baño se preocupa particularmente de su piel. Os señala la celulitis naciente (o en plena madurez) y os aconseja para ello la cultura física y el régimen adecuado.

¡Pone en evidencia las primeras várices!
¡Cuide un poco su circulación!

No le gusta tampoco ese aspecto de "carne de gallina" que tienen sus brazos y le recomendamos algunos laxantes para el estado general y una piedra pómez en las partes atacadas.

EL QUE EXAGERA SUS DEFECTOS

MIRARSE EN UN ESPEJO de aumento es verdaderamente desagradable. ¿Pero no vale más estar demasiado prevenida que no lo insuficiente? ¡Y qué cómodo resulta quitarse los vellos! Encima y abajo de las cejas, o los que oscurecen el labio superior.

También aparece en el espejo de aumento netamente esta manchita de barro que disimulaba el ala de su nariz. Eso no es todavía nada, pero, dentro de algún tiempo, estará necesitada de algunas inyecciones inocuas que harán desaparecer todo eso.

EL MIOPE ES EL QUE OS MIENTE

SI ES AL ESPEJO de la peinadora a quien usted pide consejos de maquillaje, póngalo delante de su ventana, con la luz a sus espaldas. Este espejo tiene la halagüeña tendencia de encontrarnos siempre bellas (demasiado bellas). Oblíguelo a mayor severidad.

EL QUE OS ACECHA AL DOBLAR DE LA ESQUINA

SE TRATA, USTED lo sabe, del espejo de la vidriera de la dulcería o de la joyería. Al pasar delante de él usted se encuentra enfrentada con su silueta, así a lo imprevisto, y no se siente satisfecha muy a menudo, ¿no es verdad? "¿Qué—dirá—, ésa soy yo? ¡Qué amarilla estoy! ¡Qué rostro más crispado!..." Usted sabe por qué es eso. Tiene que maquillarse más juiciosamente. Cultive la relajación. Aprenda a caminar y a descansar.

Es permitido sorprenderse a sí mismo al pasar delante de un espejo imprevisto. Una mirada discreta bastará para ello. Una no menos discreta reacción aflojará sus rasgos y le devolverá la necesaria sonrisa al rostro, la flexibilidad del cuerpo, y después (claro que sí) un poco de calma en el corazón.

EL QUE OS TRIPLICA

SE TRATA DE SU ESPEJO de tres lunas. Toda mujer, un poco preocupada por su apariencia, tiene que tener uno. Hay tres razones importantes:

1ª—El se atreve a mirarnos de frente y a decirle la verdad sobre todo en lo relativo a la simetría de esas fotografías compuestas con las dos mitades izquierdas y después con las dos mitades derechas de un mismo rostro. ¡Qué diferencia entre las dos!

Es verdad, dirá usted, pero ¿qué hacer?... No hablaremos aquí de las operaciones que pueden perfectamente rectificar una nariz o

un ojo mal orientado. Usted tiene medios para rectificar una simetría defectuosa. Basta con un poco de observación y un poco de buen gusto para equilibrar lo que no anda bien.

Por ejemplo, es fácil hacer su raya, ya a la derecha ya a la izquierda, según la forma de su frente; atenuar tal rictus de la boca vigilando la mímica que deforma su rostro; evitar el uso de adornos (bolsillos, puntas de bandas) sobre la cadera más desarrollada, etc.

2ª—El triple espejo acecha en los dos perfiles a la vez, lo que permite compararlos y saber cuál es el mejor. Es también el consejero perfecto de las orejas. Examínelas severamente pues usted las conoce muy mal. Usted sabrá si tiene que ponerlas en evidencia o cubrirlas con aretes. Aproveche para estudiar (si le gustan) la forma de los aretes que le conviene mejor y también el aspecto de este nuevo peinado que le gustaba tanto de frente.

Es al examinarle de perfil que su espejo de tres lunas le dará su mejor servicio. Le dirá si su columna vertebral es recta. Piense en la elegante actitud de las mujeres del Oriente caminando con una carga en la cabeza. Para usted la carga puede ser algunos libros.

3ª—El espejo de tres lunas le da ojos a su espalda. Advierta todo lo que los demás ven y critican.

Esa masita de grasa en la nuca que quita toda la gracia de su escote y que desaparecería tan fácilmente con algunos masajes acompañados de movimientos de torsión del cuello.

Esta fea marca del quemado de la playa que dibuja en su espalda la forma de su trusa. Con dos trusas de forma diferente usted hubiera podido evitarla.

Estas marcas de barro de su espalda que usted debe quitar cuidando su función digestiva y tomando jugos de frutas (no ácidas), suprimiendo también de su alimentación las pimientas, los alcoholes y otros alimentos irritantes.

Y este espejo es el que podrá decirle que la costura de sus medias no está recta en bien de su elegancia.

EL QUE JUZGA SUS SALIDAS

Es, CLARO ESTA, el espejo de la entrada de

su casa. Mírese al llegar. Colorada, despeñada, sin guantes, el sombrero en la mano. Usted tuvo que correr porque estaba atrasada. Aquí o en otra parte usted perdió un tiempo precioso y la comida de sus hijos no está listá. No pregunte al espejo de la entrada lo que piensa: exactamente lo mismo que usted.

Ciertas noches el espejo está apenado mirándola. Usted desaparece debajo de un montón de compras que hizo por la tarde. "No es la primera vez que eso ocurre", piensa el espejo y "no es la última tampoco", dirá su marido.

EL QUE LA QUIERE A SOLAS

Es EL ESPEJO de su vanity. Claro, sirve para "arreglos". Estos "arreglos" todo el mundo los acepta a condición de que usted los haga discretamente. Nadie le reprochará ausentarse algunos minutos para ello. A los hombres les gusta ver una belleza terminada y no edificándose.

LOS QUE PRESENTAN RECLAMACIONES

AQUI NOS FALTA espacio para hablar de todos los espejos. Cada uno nos da un servicio particular. Sea buena con ellos pues para que le sirvan usted tiene que ayudarlos.

El espejo del salón es el cómplice de su belleza más deslumbrante. Si no quiere que le confiese a todo el mundo que usted es una mala ama de casa, consérvalo bien neto, limpiándolo con alcohol y con una esponja enjuagada en vinagre. Enjuáguelo después con agua y déjelo secar al aire.

El espejo de su escaparate se queja de lucir anticuado mientras que, desarmado y pegado a la pared, con libros o lindas telas a su alrededor, sería para su casa un adorno más.

EL QUE ESPERA TODAVIA

AL FIN, CONOZCO un espejito, muy sencillo, rectangular con un marco de madera que quisiera bien... ¿Usted no pensó todavía por qué? Es un honesto espejo que quisiera estar en un rincón de su cocina. ¿Su papel? Ayudarla a metamorfosearse. A la hora del almuerzo usted podrá transformarse varias veces de cocinera en ama de casa agradable. Antes de pasar de la cocina al comedor, échele una mirada, se la devolverá centuplicada.

PSICOANALISIS

de los

Indicios y Sentencias Judiciales

Por el DR. THEODOR REIK
(Nueva York)

I. — LA PRUEBA DE INDICIOS Y LOS ERRORES JUDICIALES.

El famoso caso ocurrido hace algunos siglos, de un joven panadero que fué ahorcado, no obstante ser inocente, decidió al Senado de Venecia a adoptar la siguiente costumbre: en todo juicio, del que podía resultar una condena de pena de muerte, un embajador del Senado se presentaba ante el Tribunal y exclamaba solemnemente: "Recordad al pobre panadero".

Si tal institución hubicra sobrevivido hasta nuestros días, el funcionario en cuestión no tendría que leer una extensa lista de errores judiciales, la que no contendría seguramente la totalidad de sensibles extravíos de la justicia, ya que muchos han permanecido y permanecerán siempre ignorados. Se podría alegar que en épocas pasadas los métodos de investigación eran muy malos y que los casos de errores judiciales, eran más frecuentes que en la actualidad. Sin embargo, el abundante material reunido por Sello, Alsberg, Hellwig, Rittler y otros, demuestra cuántos errores se cometen, precisamente por pruebas de indicios sobre las que se basa casi exclusivamente nuestro procedimiento penal.

Nadie puede oponerse a que como psicólogos y manteniéndonos dentro del campo de la psicología, examinemos el material que poseemos, con el objeto de establecer una patología de sentencias judiciales. A pesar de que podemos dar numerosos ejemplos, determinando en cada uno el elemento que contribuyó a que se cometiera el error judicial, prefiero, sin embargo, citar sólo un ejemplo que evidencia el papel desempeñado por los factores psicológicos en la génesis de tales errores. Comprendo las objeciones que pueden hacerse a tal

procedimiento y me propongo considerarlas a continuación. Es cierto que un caso particular no puede contemplar todas las posibilidades psicológicas, y que muchas de éstas, aun importantes, serán omitidas. Pero mi interés se circunscribe sólo a aquellos factores psicológicos que son especialmente importantes en la psicogénesis de los errores judiciales. Y en cuanto a los que no puedan ser demostrados en el ejemplo que mencionaré, trataré, por medio de una breve referencia, de citar otros casos en los que las pruebas de indicios han conducido al error. Si bien es cierto que no puedo tener la esperanza de agotar el abundante material que existe a este respecto, podré en cambio, despertar el interés de otros investigadores. La minuciosa descripción, que me propongo hacer de este ejemplo, está justificada por mi intención de que sirva para demostrar el importante proceso mental en que estamos interesados.

Creo que el ejemplo más adecuado lo constituye un caso de homicidio ocurrido hace cuarenta años. Cuidadosamente tramitado, la prueba de este caso fué toda de carácter indiciario. Está citado en la colección de Sello y Hellwig, como ejemplo representativo de un error judicial basado en prueba de indicios, y fué estudiado minuciosamente por maestros de las leyes penales, por jueces y por fiscales. Después de estudiar el caso, ninguna persona imparcial podrá dudar de lo frágiles que son los cimientos de la justicia humana.

En la mañana del día 28 de octubre de 1886, cerca del pequeño pueblo de Finkbrunner, en el sur de Austria, fué hallado el cadáver de una sirvienta llamada Juliana Sandbauer. (1) Yacía en un granero de propiedad de un tal Andreas Ulrrich. Presentaba terri-

bles heridas en la cabeza y el cráneo completamente hundido. Todo el pueblo tenía la convicción de que un curtidor, Gregor Adamsberger, era el asesino. La víctima había estado a su servicio durante varios años. A pesar de ser casado y de tener dos hijos, enamoró a la joven—que era ocho años menor que él.— En seguida de comenzar ésta a trabajar en su casa y en cuatro años tuvieron cuatro hijos. Aunque había dejado su empleo, ello lo visitaba casi diariamente. Ambos tenían mala reputación; se decía de Juliana que era liviana y de Gregor que era brutal, vengativo y exaltado. También se rumoraba que de noche robaban en los campos. Habían tenido violentas disputas a causa de los pedidos de dinero de Juliana. El domingo anterior al crimen, un testigo, Hans Berger, vió salir a Juliana de la casa de Gregor y oyó que ella, amenazándolo con el puño le gritaba: "Te denunciaré a la policía". Estas amenazas se referían a un hecho muy conocido. El 30 de septiembre de 1879 se había incendiado una de las dependencias del establecimiento de Gregor, quien recibió tres mil florines de la compañía de seguros. Tres años después, Juliana contó a algunas personas que, instigada por Gregor, había provocado intencionalmente el incendio. Ya con anterioridad, estando ambos una tarde en el mercado, y con voz que todos los presentes pudieran oír, ella le arrojó: "Tú me obligaste a incendiar esa dependencia; yo he robado más de doscientos *gulden* para tí".

(1) En el informe del caso hecho por el fiscal Nemanitsch, que se encuentra en Gross, "Archiv. Bd. VI, S 272 y siguientes, se mencionan sólo los nombres de las personas que intervinieron; los apellidos que nosotros usamos son fic-

ticios y los hemos agregado para hacer más vívido el relato."

Más tarde declaró que estaba ebria cuando contó esas historias y que lo hizo para vengarse de Gregor, por los malos tratós que le daba. Tôdos sabían que éste le pegaba; le habían visto echarla de su casa con un palo. Otro vecino afirmó también que Juliana amenazaba a Gregor con denunciarlo por incendiario. La semana anterior al crimen había vuelto a manifestar que si no conseguía que le diera dinero, para ella y sus hijos, iría a la policía. Gregor, por su parte, había amenazado muchas veces con "matar a esa maldita mujer".

Gregor admitió que Juliana había pasado en casa de él las últimas horas del día anterior al de su muerte. La suegra de Gregor no tenía muchas cosas buenas que decir de éste. En el Tribunal declaró que el día 27 de octubre, en horas de la tarde, los dos hijos de Gregor habían entrado en su habitación, diciendo que los había enviado su madre porque su padre estaba disputando violentamente con Juliana. Parecía como si ella hubiera escuchado la reyerta, porque continuó diciendo: "En seguida oí un grito que partía de la casa de Gregor y pensé que era de Juliana. Luego todo quedó en silencio". Después de esto, nadie volvió a ver a Juliana viva. A la mañana siguiente se encontró su cadáver.

Ante estos hechos, Gregor sostuvo enérgicamente su inocencia. Admitió que Juliana le había visitado aquella tarde, pero que se había retirado, en seguida, diciéndole que tenía una cita con su amante, el hijo de Anton Hunz, el panadero, y que desde entonces no volvió a verla. El primer protocolo terminaba diciendo que él nada más tenía que declarar.

Sin embargo, pocos días después agregó algunos detalles ante el juez instructor. Dijo que Juliana le había contado muchas veces que acostumbraba encontrarse con el joven Franz Kunz en el jardín de la casa de los padres de éste. En tales ocasiones él le daba comida y bebidas. La última vez que la vió, le dijo que esa noche tenían una cita. El, Gregor, le prestó un sábo viejo, pues ella sentía frío.

En efecto, sobre el cadáver fué

hallado ese saco, identificado luego como el de Gregor. Pero por qué no mencionó este hecho antes? Por qué esperó a que se descubriera que el saco era suyo? Si esto era sospechoso, qué verosimilitud tenía la historia sobre Kunz? Franz era un enfermizo adolescente de dieciséis años, conocido en el pueblo como bueno y modesto. Una aventura amorosa con una mujer fea, que le dóblaba la edad y que gozaba de mala reputación, era algo muy poco posible, sobre todo que nadie en el pueblo tenía la más leve sospecha de la aventura.

La historia de Gregor, a la que se aferraba obstinadamente como sólo puede hacerlo un torpe mentiroso, era evidentemente falsa. Su falsedad estaba probada por la declaración de la madre de Franz, quien manifestó que su hijo, que trabajaba como aprendiz en el negocio del padre, había subido a sus habitaciones en el primer piso al mismo tiempo que ella y sus hermanos, a las seis de la tarde. En seguida se fué a dormir y se levantó recién a media noche para bajar a la panadería. El mismo Franz, en la forma más tranquila y convincente, negó haber tenido relación alguna con Juliana, y sostuvo que la historia de sus encuentros nocturnos con ésta era, "por supuesto, inventada". También hizo notar la circunstancia bien conocida de que Juliana esperaba otro hijo de Gregor y terminó diciendo: "nadie ignora con qué crueldad Gregor trataba a la mujer. Yo sé que ella vino en una oportunidad a nuestra casa, con heridas en la cabeza, diciendo que él se las había producido".

Posteriormente, Gregor trató de aumentar las sospechas contra Franz, pero fué en vano; pues se demostraba que todo cuanto decía era absolutamente increíble, lo cual agravaba su situación.

Dijo que Juliana le contó que el 27 de octubre había enviado, con su hijo de 13 años, una carta a Franz pidiéndole dinero. El muchacho dió inadvertidamente la carta a un mensajero, Valentín Pirguar, y Franz la regañó severamente por su falta de cuidado. Cuando el hijo de Juliana fué interrogado, declaró que eso no era cierto y Valentín Pirguar afirmó que era un invento de Gregor, agregando: "Yo no creo ni una palabra de esa aventura amorosa,

porque Franz es muy joven y sin experiencia, y además porque una historia así no podría permanecer en secreto en un pueblo como Finkbrunner". Esto fortaleció la opinión oficial de que Gregor había inventado esa historia a fin de salvarse acusando Franz Kunz.

La conducta que Gregor observó después, contribuyó a que esta opinión se considerase como la más probable. Viendo que su historia no había producido el efecto esperado, trató de hacer recaer las sospechas sobre otro vecino, del cual se decía que estaba enemistado con Juliana. Pero la investigación que se efectuó en la casa de éste no dió resultado alguno.

Todo el pueblo estaba convencido de que Gregor era el asesino. Al encontrarse el cuerpo de la mujer, ésta yacía de espaldas y tenía la cara vuelta hacia un lado. Presentaba 12 heridas, casi todas en la cabeza y algunas muy graves. El granero en donde se la encontró estaba en un campo cercano a la aldea. Las investigaciones revelaron otro hecho importante: Juliana estaba en el séptimo mes de embarazo; Franz Kunz ya lo había mencionado. No sería este el verdadero motivo del crimen? Los médicos informaron que las heridas se habían producido con un hacha afilada y que el crimen había sido premeditado.

Ulrich, el dueño del granero, hizo una extraña declaración. Cuando descubrió el cadáver, los vestidos de la mujer estaban levantados y tanto él como el hombre que lo acompañaba, por razones de decoro le bajaron las faldas, de manera que cuando llegó la policía el cuerpo no se hallaba en su posición originaria.

El fiscal pidió la exhumación del cadáver, pues algunos puntos del informe post-mortem no eran suficientemente claros. Así se hizo; el cadáver fué examinado nuevamente y se presentó un segundo informe en el que se establecía que las sospechas de Ulrich, no concordaban con los hechos. Más tarde, los peritos manifestaron que el crimen no podía haberse cometido en el lugar donde fué hallado el cuerpo, pues en él había sólo una pequeña mancha de sangre en el suelo y los vestidos de la mujer tenían muy pocas, no obstante las terribles heridas recibidas por la víctima en la cabeza. Además, el hombro pre-

sentaba una herida en forma de media luna, producida evidentemente con un cuchillo de hoja curva, como los que usan los curtidores para cortar suelas. Teniendo en cuenta que era muy difícil que el asesino solo hubiera llevado el cadáver hasta el lugar donde fué encontrado, se sospechó que Juliana había sido asesinada en la casa de Gregor y que éste, con la ayuda de su esposa, lo transportó después hasta el granero. Entonces la historia del malvado Gregor surgió bajo una nueva luz. El había acondicionado las ropas de la muchacha, con el fin de que las sospechas, que luego hizo recaer sobre Kunz, parecieran más verosímiles.

La esposa de Gregor debió ayudarlo. Ella sin duda odiaba a su rival. Su conducta, el día siguiente al del crimen, resultaba sospechosa. Una vecina había declarado: "Cuando me enteré del crimen fui a la casa de los Adamsberger y le dije a la mujer: —Encontraron a Julia asesinada, qué ocurrió?— y ésta, sin demostrar emoción alguna, repitió "asesinada". Entonces Gregor, que había oído mis palabras a través de la puerta abierta, entró en la habitación y vi que palidecía intensamente. "Cómo es posible eso?" dijo. "Aun ayer a la noche estuvo aquí. Le presté un saco y ella se fué por un atajo al campo a buscar leche". "Yo sé—continuó diciendo la testigo—que Juliana era muy tímida y nunca salía sola de noche. Después de esto me fui a la casa de los Adamsberger y vi que la mujer salió detrás mío, bajando hasta el arroyo, donde dijo que tenía que lavar algo apresuradamente". Expresó asimismo que Gregor maltrataba a Juliana cuando quedaba embarazada. En esas épocas, ella solía recurrir a la testigo, mostrándole las lastimaduras y quejándose de que Gregor amenazaba con matarla. Otras dos mujeres declararon que, indudablemente, la señora Adamsberger había bajado apresuradamente al arroyo. No era lo más probable que ella, teniendo una investigación en su casa, hubiera tratado de lavar sus ropas ensangrentadas?

El móvil del crimen era claro. Gregor quiso librarse de una querida molesta y de la responsabilidad de otro hijo. Además, aquélla era partícipe del secreto de su incendio y le extorsionaba pidiéndole

dinero. Fué acusado de homicidio y condenado. Esta condena pudo haber impuesto la muerte, pero ciertas formalidades legales limitaron el castigo a prisión perpetua. (2).

Al principio Gregor interpuso el recurso de apelación, pero luego cambió de idea y empezó a cumplir su condena el 30 de Julio de 1887. Y así se creyó que se había castigado un crimen grave. Ninguno de los funcionarios vinculados al caso tenía la más ligera duda de la culpabilidad de Gregor y este mismo daba la impresión de admitirla, ya que no había apelado el veredicto. En un caso de esta naturaleza, en el que las pruebas materiales y psicológicas acreditaban la culpabilidad del acusado, la confesión era superflua.

Dos años después de que Gregor comenzara a cumplir su condena, se produjo un cambio decisivo en la situación. Un panadero de Seefeld, llamado George Halter, tenía como ayudante desde la primavera de 1889, a un joven de quien estaba ampliamente satisfecho. Este era alegre, tenía buen carácter, evitaba la compañía de mujeres y empleaba sus horas de ocio haciendo trabajos de sierra y tocando la cítara. Este ayudante era Franz Kunz, a quien Gregor había acusado de haber asesinado a Juliana. El 20 de febrero de 1890, Franz Kunz entregó dos cartas al hijo de su maestro diciéndole: "Remita estas dos cartas a sus destinatarios". Y agregó: "Yo he sido una criatura muy desgraciada durante estos últimos años". Luego se encerró en su pieza, y cuando forzaron la puerta, le encontraron con las arterias cortadas. El médico pudo contener la hemorragia. Las cartas estaban dirigidas, una al Tribunal de Marburg y la otra a sus padres; en ellas explicaba las causas de su tentativa de sui-

(2) Lo que le salvó de una inevitable condena a muerte fué que el jurado le consideró culpable de incendio premeditado. La pena a trabajos forzados que corresponde por este delito se considera un agravante de la pena capital, lo cual está prohibido por leyes austriacas. Gregor había cometido más que asesinato; por esto no fue condenado a muerte. La aplicación lógica estricta de las leyes, a veces produce resultados útiles.

cidio y contenían una detallada confesión del asesinato de Juliana. No había podido soportar por más tiempo los reproches de su conciencia.

Posteriormente, repitió la confesión ante el Tribunal. Dijo que en una ocasión en que Juliana fué a comprar pasteles y él estaba solo en la panadería, ella le había seducido. Desde entonces se reunían secretamente en el jardín de la casa de sus padres, sin que nadie en el pueblo sospechase esas relaciones que mantenían muy reservadamente. Después de un tiempo Juliana le dijo que estaba embarazada y comenzó a asustarlo con amenazas y chantajes. El se vió obligado a robar provisiones, licores y dinero a sus padres, para entregárselos y evitar que cumpliera sus amenazas. Dos días antes de cometer el crimen, había vuelto a pedirle 8 gulden que no tenía para darle. Su vida era tan angustiosa que resolvió librarse de Juliana de cualquier manera.

Después describió cómo había procedido. Cuando en la tarde del 27 de octubre Juliana le pidió el dinero, la citó en el jardín para la noche. A las 6 de la tarde se acostó en la cama que tenía en la habitación que compartía con su hermano. Alrededor de las 7 bajó la escalera de puntillas y salió al jardín, donde ya la mujer le estaba esperando. Le pidió que fueran al campo, pues allí estarían más seguros. Tomó secretamente un hacha corta de madera que había ocultado el día anterior cerca de la casa. Cuando estaban aproximándose al granero, Juliana se acostó levantándose las faldas. "Sin decir ni una sola palabra, me arrodillé frente a ella. Me pedía que me acostase, pero yo con mi mano derecha tanteé su cabeza mientras que con la izquierda—porque soy zurdo—levanté el hacha. Luego la descargué con todas mis fuerzas sobre su cabeza". Franz siguió contando cómo había regresado a su casa, y aserrado el hacha en pedazos que arrojó al excusado. Allí, en efecto, se encontró el arma oxidada.

El caso fué revisado y Gregor Adamsberger absuelto. Teniendo en cuenta que Franz Kunz era menor de veinte años de edad, al cometer el crimen, fue condenado a siete años de trabajos forzados en un penal.

Los juristas y criminólogos no tuvieron dificultades para criticar severamente la conducta del Tribunal que había entendido en la causa, con respecto a la aceptación de las pruebas. Estas críticas pueden encontrarse en el libro de Nemanitsch ya citado, y en varios estudios realizados por Sello, Helwig y los profesores H. Cross y Stooss.

El error judicial cometido debe imputarse al sugestivo poder de la *vox populi*; depende de un destino trágico e inevitable. Stooss culpa también a la opinión pública, pero responsabiliza a los jueces y peritos por dejarse influir por ésta. Hans Gross llega a la misma conclusión. Atribuye el error a lo superficial del examen preliminar, influido por la opinión pública. Aprovecha la oportunidad para señalar los innumerables peligros que entraña la prueba testimonial, comparados con las ventajas de la prueba indirecta. Ve el futuro de las leyes penales, dirigido por "realidades", por sus "factores objeti-

vos e incorruptibles, incapaces de engañarnos, y que se pueden obtener por medio de la enseñanza de la criminología, aumentada y corregida por investigaciones de ilimitada extensión". En el caso de que los funcionarios hubieran considerado con absoluta imparcialidad si estaba probado que Gregor había asesinado a Juliana, hubieran tenido que llegar a una conclusión negativa. Pues aun cuando los hechos señalen a una determinada persona como autora del crimen, la respuesta debe ser negativa, a menos que los hechos sean de tal naturaleza que no despierten duda alguna. Si el juez siguiese cualquier otro principio condenaría por "sospechas".

Podría condenar a una persona "porque puede ser culpable y no porque lo es y no puede ser inocente".

Qué es lo que más choca en el caso Gregor? Cuál es el factor principal que condujo al error judicial? Todos los indicios señalaban a Gregor como el asesino y la con-

cordancia general de las declaraciones de los testigos, parecía no admitir otra posibilidad.

Bierling formula dos proposiciones empíricas como reglas básicas de las pruebas circunstanciales. La primera es que no puede deducirse de un simple hecho positivo otro hecho positivo, aunque aquél sea tan singular como para poseer gran valor probatorio. El segundo es que numerosos hechos independientes que considerados separadamente carecen de importancia, pueden bajo determinadas circunstancias probar la probabilidad de otro hecho, que todavía no ha sido establecido.

Cuando se aclaró el crimen y se conoció al autor, resultó que la cadena de hechos que parecían ser los únicos posibles, había sido construida artificialmente. Se descubrió que la aportación realizada por el intelecto, fue engañosa y deformada, los conceptos psicológicos dudosos, inciertos los argumentos y las pruebas empleados y mal aplicada la lógica.

BANCO NACIONAL DE PANAMA

FUNDADO EN 1904

DEPOSITARIO OFICIAL DE LA REPUBLICA
OPERACIONES BANCARIAS EN GENERAL

Para el mejor servicio en el país cuenta con Agencias en

AGUADULCE

ALMIRANTE

BOCAS DEL TORO

COLON

CONCEPCION

CHITRE

DAVID

LAS TABLAS

OCU

PENONOME

SANTIAGO

PTO. ARMUELLES

DIRECCION: Avenida Central 107

Telegráfica Banconal

Central Privada: 2-0920

116909 indexada

El Gallo Giro

Por JOSE VASCONCELOS



El pensamiento mexicano tiene en José Vasconcelos a uno de sus grandes exponentes. Fué el maestro ilustre, nacido en Oaxaca en 1881, quien, incorporándose en plena juventud, por la densidad de sus conocimientos y la agudeza de su espíritu, al núcleo representativo de la inteligencia de América, conmovió la conciencia de la juventud continental con la pujanza de su idealismo. Nuestra revista se complace en rendir homenaje a su personalidad al tributarlo a su patria, haciendo, para ello, llegar a sus lectores un bello testimonio de uno de los aspectos menos difundidos del talento creador de quien vive en la conciencia colectiva a través del mensaje admirable de La raza cósmica. Ese aspecto es el de cuentista. Por el vehículo del cuento, Vasconcelos muestra seres humanos, manteniéndose como crítico de la realidad sin deformarla.

Hacia dos años que el doctor estaba preso. Una denuncia que lo señalaba como desafecto al régimen había bastado para que, sin más trámite, se le internase indefinidamente en la Rotunda. Allí hacía la vida, bien conocida, del reo político: incomodidades insufribles; de cuando en cuando, grillos, y muerte civil, soledad, abandono de casi todos los amigos.

Desde el jefe de la prisión, personaje importante, hasta el celador, criminal del orden común, todos explotan al prisionero en desgracia. Pero el doctor comenzaba a tejer suerte: lo olvidaban, y se las había arreglado, a poco costo con un reo de homicidio, entre guardián auxiliar y sirviente. El homicida cumplía las faenas menudas: lavar el piso de la celda, calentar al café.

Cierta vez el doctor le preguntó: —Bueno, y tú ¿por qué mataste? —¡Ah!, no, doctor—respondió—. Yo todavía no he matado a nadie... Ya, ya la explicaré por qué estoy aquí.

Pasaron varias semanas. El homicida se mostraba pacífico: se daba a respetar, no obstante que no se congraciaba según el expediente socorrido de los malos tratamientos y espionaje de los políticos... Un día, en que se hallaron solos el doctor insistió:

—¿Y por qué está aquí?

El homicida repuso:

—Verá doctor; a usted sí se lo voy a cotnar... Yo tenía un tenedajo en Santa Rosa, alguna plata, mujer y un gallito... ¡Ah, doctor, qué gallo fino!... Nunca lo habían

vencido... Gallo giro, de raza, donde ponía el pico clavaba... Ya no se atrevían a desafiármelo en el pueblo... Hasta que llegó el nuevo jefe civil, el coronel... Se anunció una gran pelea en su honor. Me aconsejaron que llevara mi gallo; el coronel llevó el suyo... ¡No era mal gallo, señor!... Cuando lo enfrentaron con el mío, el choque fué violento. De un picotazo, el gallo del coronel le sacó un ojo al mío... yo mismo me creí perdido; pero entonces reveló mi giro toda su raza: erecto, corajudo, sin retroceder un paso, aguardó la nueva embestida y ¡zás!, como lo hiciera siempre, desgarró al enemigo en la nuca y lo mató... Mi gallo quedó herido y sangrando pero no había razón para que declararan el empate... Yo me salí con mi gallo bajo el brazo, y los amenacé con el puño; la ira me cegaba; pero no les eché más que palabras.

Poco días después me aprehendieron: me acusaban de querer matar al jefe civil... Entonces no lo había pensado, doctor... y aquí estoy desde hace años; pero todavía no he matado a nadie, doctor.

Transcurrieron varios meses. El señalado como reo de homicidio seguía tranquilo, servicial; los demás presos lo estimaban. Un día, inesperadamente, llegó la gracia. El carcelero gritó:

—De orden superior, el reo Matías Cifuentes queda en libertad.

Lo mismo que cuando lo encarcelaron, ahora lo libertaban: nada más que porque sí, de orden de la autoridad. Después de tres años de

cárcel, sin proceso, sin audiencia, ahora en libertad... Los presos rodearon al compañero que se despedía.

—Déjame tu estera—dijo uno—; dámela...

—No te la doy—respondió gravemente Matías—: te la empresto...

Otro se acercó a pedir el jarro:

—Dámelo.

—No te lo doy: te lo empresto—insistió Matías.

Todos bromeaban mientras se consumaba la distribución de los utensilios del encarcelado: miseria sin halo de renunciamento; ruindad agobiadora, menos que el haber de un paria y sin la alegría del sol.

Matías se despidió del doctor.

—Bueno—le dijo este último—, te felicito. ¡Quién sabe cuándo volveremos a vernos!...

Matías se acercó al oído del doctor y le dijo quedo:

—Nos volveremos a ver muy pronto, doctor.

* * *

Entre tanto, en el pueblo todos habían olvidado a Matías, incluso la mujer que, al sentirse abandonada, indefensa, cedió a las intimaciones del jefe civil. El pequeño comercio lo hizo rematar la autoridad. Desde antes de que Matías llegara al pueblo, unos conocidos le informaron de que su ex-cónyuge tenía ahora dos hijas del jefe civil... Matías recordó a su gallo; Matías trató de sonreír... No dijo nada. Las largas cavilaciones del presidio le habían enseñado a reprimirse y a disimular.

Con el dinero ahorrado en la cárcel, Matías compró ropa nueva; compró también un puñal. Se vis-

tió la ropa, se apretó la faja, y dentro de la faja escondió el acero.

Camino de los pueblos se fué rondando; se acercaba con cautela; llegó por fin a Santa Rosa, hospedóse donde un compadre, y poco se daba a ver. Pagó por adelantado una mesada. La mayor parte del día se quedaba en cama. Malestar, restos de fiebres contraídas en la prisión, explicaba a los pocos que solían verlo. De cuando en cuando paseaba por las calles, aparentemente despreocupado, casi afable con los vecinos. Cuando se acercaba a los grupos, oía las conversaciones y hablaba apenas. Parecía tener olvidada toda su vida anterior. A veces invitaba a beber, pagaba, bebía: pero se iba sin embriagarse.

Dos o tres veces miró a distancia al jefe civil, que pareció no advertirlo. Era grueso, alto y de porte insolente. Tan temido se sabía de todo el pueblo que ni siquiera se hacía acompañar de un ayudante. Andaba solo, pegando en la bota con el látigo; no se dignaba saludar, sino cuando quería zaherir...

—A ver, tú hijo de un tal... o ¿qué anda haciendo este tal por aquí?... A mí nadie me hace tarugo... No hay más Dios que mi General...

Acostumbrado a vencer por el abuso de fuerza; habituado a la fácil sumisión de todos los que se le acercaban, su arrogancia habría sido completa a no ser por los signos ostensibles de otro proceso, el

proceso inverso de su arrogancia: su disposición servil para con los superiores. La bestia sumisa reaparecía en él apenas recordaba las penosas escenas de su trato con los de arriba; con pavor imaginaba la posibilidad de que llegara a disgustársele el General; se sentía escupido, vejado... y, en desquite, ofendía a los que miraba.

Por aquellos días, sin embargo, el jefe andaba casi dichoso. Últimamente lo habían recomendado, citándolo como modelo de gobernador, en cierta orden del día. Además, los negocios prosperaban. Una a una, y a imitación del General él también había ido adquiriendo las fincas que le gustaron de las cercanías. El precio lo ponía él... "La gente es inclinada a abusar, y si uno se deja..." Nada de eso; ya se sabe que si el dueño resiste se le suben las contribuciones, se le acusa de desafecto al régimen, hasta que se llega a un precio razonable... ¡Qué penitentes eran todos aquellos campesinos rudos y leguleyos cobardes!... Todos, sólo el General... mi General... Es sí es hombre!...

* * *

Un día que el jefe paseaba distraído, empeñado el corto ingenio en desenredar ciertas cuentas elementales, se fué por una de esas calles estrechas, sin salida, que los caprichos de la construcción suelen olvidar. Y al darse cuenta de su desvío sintió que lo seguían. Un hombre extraño, vestido de negro,

avanzaba por la entrada del callejón. Al principio no lo reconoció. En rigor, después de una serie de atropellos sin nombre, no se acordaba ya casi de aquel Matías del gallo... y de la mujer...

El hombre que ahora venía hacia él parecía tranquilo; sin embargo, avanzaba con un paso desusado en aquellos contornos... Al acercársele, vió que el hombre sonreía; pero él no estaba acostumbrado a que nadie sonriera en su presencia, e instintivamente levantó en alto el látigo. Al punto, el otro sacó un puñal... El jefe, bruscamente avisado, echó mano a la pistola y tiró a matar...; pero le había temblado la mano y disparó sin tino. De un salto, el desconocido llegó hasta el jefe, lo sujetó del cuello y, mirándolo fijamente a los ojos, dijo:

—Mi gallo, mi gallo giro.

La mano izquierda sujetaba y sacudía; la otra mano buscó la nuca y enterró el puñal. "Igual que mi gallo"—pensó Matías...

* * *

En la cárcel de la Rotunda, los presos se disputaban el primer encuentro con el recién llegado. Sobre el chaleco negro ostentaba Matías una leontina sobredorada. Al principio no lo reconocían; por fin, uno dijo:

¡Si es Matías!...

—Sí—repuso éste—. A ver: mi estera, mis cacharros, que ahora me vengo a quedar...

Luego, como viera aparte al doctor, se acercó y le dijo:

—Ahora, sí, doctor; ya maté.

SI QUIERE RECIBIR "LOTERIA" LLENE ESTE CUPON DE SUSCRIPCION

NELLY E. RICHARD,
Revista Lotería.
Apartado 1961.—Panamá.

GRATIS

Le agradecería tuviera la bondad de enviarme mensualmente un ejemplar de la Revista "LOTERIA", en la que estoy interesado. He aquí mi dirección:

Nombre: Ciudad:

País: Calle y número:

De usted, atentamente,

.....
Firma del solicitante.

116814

LA GLORIA DE LESSEPS

Por OCTAVIO MENDEZ PEREIRA

Un día caminaba yo, descubriendo tumbas gloriosas, por el cementerio de Père-Lachaise en París, cuando el azar me puso frente a una lápida modesta sobre la cual leí un nombre que me hizo saltar el corazón y detener por largos minutos de meditación mi curioso ambular: Ferdinand de Lesseps.

Allí estaban, casi olvidados, los restos del hombre que había separado el Asia del Africa y había dado la honra y la vida por tratar de separar Norte América de Sud América. Y recordé con amargura las palabras de Renán al recibirlo, a la edad de 80 años, en la Academia Francesa, y cargado con la Gran Cruz de la Legión de Honor: "Después de Lamartine usted es el hombre más amado de nuestro siglo, aquel sobre quien se han forjado más sueños y leyendas".

Recordé al mismo tiempo que ocho años más tarde la Corte de Apelaciones de París condenaba al gran francés y a su hijo mayor Carlos, compañero de infortunios y de luchas, a cinco años de prisión por estafa, tentativa de estafa y abuso de confianza.

Y desfilaron por mi recuerdo, esta triste tarde del Pere-Lachaise, los veinte años corridos entre la inauguración del Canal de Suez en 1869 y la disolución de la Compañía Universal del Canal Interoceánico en 1889. Durante esos veinte años la gran culpa de Lesseps había sido el tratar de abrir, con demasiada fe en su estrella, el Canal de Panamá para la gloria de Francia.

Había desplegado aquí, comenzando a los 74 años de edad, las mismas cualidades de fe audacia y perseverancia que hicieron el milagro de Suez. Pero en Panamá el milagro no se repitió. Y la apoteosis de Suez se convirtió a la postre en la tragedia infamante de Panamá. Todos los esfuerzos, todos los empréstitos, todos los dispendios, todas las organizaciones, todas las maquinarias, se estrellaron aquí contra tres grandes obstáculos: el clima mortífero, el corte de Culebra, las crecidas y corrientes del Chagres. Nada valió

que, cuando ya se iniciaban la bancarrota financiera y la bancarrota técnica, se buscara la solución en el canal con esclusas que con tanta obsesión había adversado Lesseps: la bancarrota total llegó, reventó el escándalo de Panamá y Lesseps, vencido, tuvo que ordenar la suspensión de los trabajos.

Se le acusó entonces de todo: de haber ocultado y tergiversado los reverses de la obra para estafar al público; de haber soborando periodistas parlamentarios y hombres del gobierno y de la banca; de haber dilapidado, con lujo oriental, los fondos de la empresa. Se citó el caso del malhadado director Dingler—el cual perdió en Panamá a su mujer y dos hijos—que tenía un vagón-palacio para viajar en el ferrocarril y un chalet costosísimo de descanso bautizado por los maldicientes con el nombre de Folie-Dingler. Y se habló de ruletas y de toda clase de juegos en el Istmo, de la trata de blancas, de monstruosas dilapidaciones, de ganancias escandalosas obtenidas por algunos contratistas por trabajos inconclusos, de un misterioso negocio de esclusas nunca entregadas, en el cual el ingeniero Eiffel, el de la torre, se había ganado treinta millones de francos oro, etc.

Como lo dice el comentarista Lec "años de exaltación y años de corrupción, verdades y mentiras convertidas en una sola masa inextricable; ingenuos y pícaros en la misma danza; mezclada la política en las acciones y en los juicios; con las acusaciones reunidas las calumnias; hombres buenos en el cepo y corruptores libres; parlamentarios y funcionarios sucios, infelices, venales; sobornadores astutos; habilísimos judíos de la banca y de la bolsa; periodistas sin honor, sin patriotismo, agentes, acaso, algunos, en la prensa y en la cámara, de gobiernos extranjeros; un ambiente de sospecha, de recelo; ocasiones para la venganza, para que todos los mal nacidos se consolaran con ver en los demás, taras, facilidades y desvergüenzas como las vis-

tas en la propia casa; un terremoto en las conciencias, derrumbamientos, gritos, fugas, las caras de espanto y las caras de la culpa, todo se observaba en ese terrible movimiento que se llamó panamismo, que ya nunca será completamente aclarado, en el que cayeron inocentes y se salvaron pecadores y se manchó una gloria del mundo, mientras los dineros del ahorro francés, el de los confiados y el de los humildes, se hundían en un corte más vertiginoso y más cenagoso que el de Culebra".

La dignidad que tenía Lesseps de Gran Cruz de la Legión de Honor impuso un procedimiento especial en su proceso. Un defecto en este procedimiento impidió que fuera a la cárcel, como fue su hijo Carlos, ese hijo que había tratado en vano de disuadirlo de la empresa, pero que con devoción filial le había dicho después: "Si tú deseas que yo te siga, lo haré de buen grado, sin quejarme jamás, pase lo que pase. Todo lo que soy yo te lo debo; lo que me has dado, tienes el derecho de recuperarlo".

Una sola vez hicieron comparecer al padre, ya enfermo e inválido, con claros en su razón, entre el magistrado instructor de una comisión nombrado por la cámara. Entró en la sala ayudado por los suyos, la cabeza erguida, lejana la mirada, sobre el pecho el Gran Cordón de la Legión de Honor. Y la sala, impresionada, se puso en pie, y el magistrado lo trató con el mayor respeto y cortesía. "Salíó—decía después su fiel hijo Carlos—con esa fisonomía plena de encanto y de energía que había tenido siempre en los días de combate. Pero la reacción no tardó en producirse; ella fue terrible: desde el siguiente día mi padre no abandonó más el lecho y no habló más durante tres semanas".

Cuando más tarde su abogado lo defendía valientemente en la Corte, sin que Lesseps pudiera estar presente "yo hubiera podido, señores, dijo, hacerlo traer delante de vosotros en una silla, pero sé de antemano el espectáculo que os habría ofrecido. Este auditorio to-

do entero se habría levantado para dejar pasar hasta nosotros esa gloria y ese infortunio". Tal vez un despetar súbito hubiera sacudido por un instante esa noble inteligencia, tal vez se hubiera él percibido, como en un relámpago, del horror de esta escena, tal vez hubiera dejado oír un grito de protesta contra los hombres que quieren atentar contra su honor y el de sus hijos, pero habría caído para nunca más levantarse. Yo puedo, pues, hablar de él libremente, como si descansara ya en la tumba. Ningún hombre, por lo demás es más fácil de penetrar y de pintar: mezclad un espíritu de aventura y una audacia increíble, una tenacidad invencible, un amor apasionado por la gloria de su país, y lo tendréis en tres palabras todo entero".

Lesseps alcanzó a vivir todavía algunos años en la más horrible miseria moral sabiéndose, en sus ratos de lucidez mental, calumniado, acusado como criminal, perseguido en su hijo Carlos, desvanecido al fin, junto con el sueño de su vejez optimista. Silencioso, sentado en una silla de brazos, cubiertas las piernas con una manta y las espaldas abrigadas con un chal, parecía dormir, en tanto que a su lado hacía inútiles gracias su mono familiar. Pero sus ojos aun vivos—son palabras de quienes lo vieron—una mano que se crispaba bajo el abrigo, mostraban el pensamiento en vela, soñando quizás aun en la resurrección de su obra; alguna vez, cuando se creía solo, las lágrimas rebalaban por sus párpados cerrados.

Le acompañaba y le sostenía, sin embargo, en su vida solitaria de LaChesnaye, su mujer, devota en la prueba y en la vejez a aquel con quien se había casado en la apoteosis. "Yo soy fatalista—decía una vez a un periodista indiscreto—como lo ha sido siempre mi marido; él creía necesario que las cosas llegasen en el orden en que ellas llegaron. La única cosa de que yo estoy segura es de la inflexible y absoluta probidad de mi marido y de sus hijos".

Esta fe en su probidad la confirmaba después su abogado, M. Barboux, alegando su caso: "Hay dos cosas—decía este—que los administradores de la Compañía debían a sus accionistas y al públi-

co: consagración y probidad. Consagración? Ellos les han dado la vida. En cuanto a la probidad, ella ha salido absolutamente intacta de esta prueba. Pero fuera de esta probidad, que es la base misma de toda vida civil, qué demandaban estos accionistas, estos mandatarios, a este viejo de 74 años? Ellos sabían bien que él no era financiero ni ingeniero; pero le pedían tres cosas de las cuales ellos no podían prescindir: su nombre, su audacia y su estrella. Su nombre, entrado en vida en la inmortalidad, que la memoria de los hombres asegura a los que, por el trabajo o por la sangre, cambian la faz del mundo; su audacia, que había hecho el Canal de Suez, y no lo olvidéis, es del prodigio de Suez de donde ha salido el fracaso de Panamá; su estrella, es decir esa felicidad insolente que hace que todo tenga buen éxito en ciertos momentos y a ciertos hombres".

Y agregaba M. Barboux en otra parte: "Si M. de Lesseps ha pecado es por exceso de optimismo. Pero, sabedlo bien, sólo los optimistas sirven para algo. Los pesimistas son espectadores, ellos se sientan a la vera del camino, ellos miran a los otros actuar y equivocarse. Con ellos, la humanidad vegetaría en un solo lugar y no avanzaría jamás."

Lesseps murió el 7 de diciembre de 1894, a la edad de 89 años, en su retiro de La Chesnaye. Su testamento fue el mentís más rotundo a los que lo acusaron de haberse enriquecido a costa de las víctimas del Canal: el hombre que construyó el Canal de Suez, y allá y en Panamá manejó millares de millones, murió con las manos vacías y no dejó a sus hijos sino objetos que representaban recuerdos de su vida gloriosa y de sus luchas de visionario, de enfermo de la pasión de crear.

Al cumplirse ahora veinticinco años de abierto el Canal de Panamá y cincuenta de fracasada completamente la empresa francesa, es justo que Panamá reivindique el nombre de Ferdinand de Lesseps para gloria de Francia y de la humanidad.

Se han desvanecido ya las calumnias, se han cumplido los cálculos del genio, que aquí dejó trazado con sangre francesa y con los fulgores de su razón el cauce del canal, y se ha cumplido aun aque-

lla predicción suya, al citar en su discurso, cuando lo escribió la Academia Francesa con el padrínazgo de Renán y Víctor Hugo, el proverbio árabe: "Los perros ladran, la caravana pasa. Yo he pasado".

Había pasado entonces y pasa ahora, erguido e iluminado su genio en la gloria, por la puerta del Canal que concluyeron los norteamericanos para devolverle a él toda la razón que había perdido en la utopía.

Lo que un magistrado francés llegó al llamar "la más grande estafa del siglo", lo saludó un presidente norteamericano con estas palabras preñadas de justicia: "Ante todo, yo quiero pagar un tributo a la masa de los trabajos realizados por la Compañía Francesa del Canal en condiciones tan difíciles".

Cuando su propia fama y su espíritu aventurero obligaron a Lesseps, a la edad de 74 años, a hacerse cargo de la utopía del Canal de Panamá, el grande hombre partió hacia su destino con esta otra frase profética, que ahora se cumple también: "He hecho dos locuras en mi vida; estoy a punto de hacer la tercera; espero vivir suficiente para ver a los que atacan hoy el Canal de Panamá reconocer que había un fulgor de razón en esta locura".

No vivió su cuerpo, pero vive su espíritu, que es el espíritu de Francia misma, el genio de su raza. Raza apasionada pero generosa, que siembra según lo dijo su abogado defensor, a manos llenas sobre el mundo descubrimientos e ideas, de los cuales no recoge el fruto, y que prodiga siempre su oro y su sangre desde que se trata de ser útil a la humanidad. Defendiendo como nacionales los derechos humanos, infundiendo en el espíritu la generosidad del sacrificio, el desinterés del ideal y la pasión suprema de la libertad y la justicia. Raza evangélica, que hace ciento cincuenta años hizo una revolución para darle al hombre sus derechos, que ahora, por desgracia, parecen andar en bancarota con la democracia y acaso claman por otra Marsellesa, seguros con el poeta de que en la frente de la patria de Víctor Hugo" aun brilla un rayo de la tea que incendió la Bastilla". Y la tea que incendió la Bastilla para la libertad de los hombres es la misma que fundió los istmos para la comunicación de los mundos!

PARA MUJERES SOLAMENTE

OCHO SUGESTIONES

PARA EL CASO DE QUE SU ESPOSO SE INTERESE
DEMASIADO POR OTRA MUJER

Si durante alguna reunión o fiesta su esposo se interesa demasiado por otra mujer, ¿qué debe hacer usted? ¿Marcharse sola? ¿Pegarse más a él? ¿Provocar un escándalo?

Eso es lo que haría la mayor parte de las mujeres. No tienen razón. En cualquiera de los tres casos "aceptan" su fracaso y además lo revelan a todos. Una muy seria publicación francesa, **Paris-Match**, le ofrece ocho actitudes mucho más hábiles y que nosotros reproducimos y recomendamos:

PRIMERA: Evitar a toda costa evidenciar que se le está vigilando, pero a la vez no alejarse demasiado de su zona de galantería para estorbársela y evitar lo peor.

SEGUNDA: Si están presentes amigos íntimos de su marido, lléveselo a ellos procurando orientar la conversación sobre un tema de su agrado. Si usted es hábil puede tenerlo interesado durante toda la *soirée*.

TERCERA: Si usted ve antes que su esposo a la mujer que puede interesarle, vaya hacia ella y ocupe la plaza, facilitando la presencia de otros invitados masculinos.

CUARTA: Organice un juego pidiéndole a su esposo que cuente a sus amigos, atraídos por usted, el mismo chiste que le hizo con tanto espíritu la noche anterior. Es muy importante evitar las conversaciones a solas.

QUINTA: Presente a su adversaria a otro hombre; puede ser que lo prefiera a su marido; así su compañero tendrá que luchar en un frente más y eso lo debilitará.

SEXTA: Si la persona que da la fiesta necesita de algún invitado que la ayude, proponga usted enseguida a su esposo como experto de lo que se trate; desde luego, esto es solamente en el caso de que el anfitrión no sea precisamente la rival en potencia. En ese caso estaría usted misma provocando el desastre.

SEPTIMA:—Presente a su esposo otra bella mujer. Es arriesgar bastante, pero dos atracciones pueden neutralizarse.

OCTAVA: En último caso—y eso solamente en situaciones desesperadas—provoque un "accidente". Derrame sobre la adversaria un vaso con crema o un plato con salsa; forzosamente tendrá que abandonar el campo de operaciones.

Pero en todos los casos lo fundamental es no perder la paciencia, conservar la sonrisa y la apariencia, al menos, del humor; lo contrario es la derrota y el ridículo.

NUMEROS FAVORECIDOS POR LA SUERTE
30 DE ABRIL DE 1950 AL 29 DE ABRIL
DE 1951

FECHA:		SORTEO:	PRIMERO	SEGUNDO:	TERCERO:
ABRIL	30	1625	6028	6933	8945
MAYO	7 (Extraordinario)	1626	6829	6958	7688
"	14	1627	4283	1618	6947
"	21	1628	2761	4823	8382
"	28	1629	1480	5466	6440
JUNIO	4	1630	5039	4895	7379
"	11	1631	9183	6289	9179
"	18	1632	4239	8791	5205
"	25	1633	3090	9342	2245
JULIO	2	1634	3593	9117	5320
"	9	1635	6651	2685	6842
"	16	1636	7746	1645	9115
"	23	1637	9777	1347	1397
"	30	1638	9527	7880	0760
AGOSTO	6	1639	6059	3252	6264
"	13	1640	6290	8072	6117
"	20	1641	8993	0872	8596
"	27	1642	4641	5414	5448
SEPTIEMBRE	3	1643	2563	1817	2214
"	10	1644	8435	3243	6079
"	17	1645	6388	2951	0984
"	24	1646	3948	0607	2321
OCTUBRE	1	1647	8800	0835	0165
"	8	1648	7377	9990	0589
"	15	1649	9363	7053	8076
"	22	1650	9776	8662	4335
"	29	1651	6739	5592	2691
NOVIEMBRE	5	1652	0370	9247	7626
"	12	1653	5710	6498	6175
"	19	1654	2298	3587	3448
"	26	1655	6006	2959	4845
DICIEMBRE	3	1656	6777	2071	9088
"	10	1657	5355	4650	4227
"	17	1658	8798	8030	9215
"	24	1659	9655	8745	9262
"	31	1660	2595	1774	2410
ENERO, 1951.	7	1661	7697	6346	7464
"	14	1662	8682	2231	7740
"	21	1663	4287	1143	5356
"	28	1664	6271	0686	6506
FEBRERO	4	1665	4129	2416	7630
"	11	1666	6976	5325	9950
"	18	1667	6203	1642	1224
"	25	1668	4819	8801	1322
MARZO	4	1669	2649	1738	9887
"	11	1670	7201	6655	2139
"	18	1671	6420	1628	6338
"	25	1672	8312	6939	3377
ABRIL	1	1673	5367	9822	7977
"	8	1674	2546	0270	8531
"	15	1675	8182	9955	6201
"	22	1676	3988	2253	3671
"	29	1677	7913	1467	7757

THE STAR & HERALD Co.

(LA ESTRELLA DE PANAMA)



TIPOGRAFIA
LITOGRAFIA
FOTOGRAFADO
RELIEVE
ENCUADERNACION
PAPELERIA

≡≡≡ EL MEJOR EQUIPO ≡≡≡

Y EL MAS MODERNO DE HISPANO-AMERICA

PANAMA, R. DE P.

Teléfono 696

Apartado 159

NUMERO 8

CALLE DEMETRIO H. BRID

No. 8

NUESTRA PORTADA

e l i n d i o

Triunfadora en un Concurso internacional, esta cabeza del cacique Paris, el valiente jefe indio que defendiera la libertad de la raza aborigen en nuestro suelo, es una de las mejor logradas realizaciones artísticas del escultor nacional Ulloa. Ahora, esta vigorosa cabeza es motivo de admiración en un museo extranjero, en donde se le acepta como una de las más enérgicas interpretaciones de la raza indocamericana.

"LOTERIA" honra su portada con esta magnífica obra de arte de Ulloa, como un homenaje al brillante escultor nacional y como un tributo a nuestros indios, cuya fecha se celebró el 19 de este mes en toda la América.

Y, al mismo tiempo, lanzamos la idea de que se abra un concurso entre los escultores nacionales, para erigir un monumento a la gesta gloriosa rendida por el pueblo panameño con motivo de los últimos acontecimientos políticos. La obra que hoy reproducimos demuestra cumplidamente que hay en nuestros artistas magníficas posibilidades de plasmar en bronce esa epopeya, con toda su intensidad, toda su grandeza y todo su glorioso significado.